

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS EN LA DIÓCESIS DE LEÓN

Jorge Juan Fernández

Ateneo Leonés/IEL "González de Lama"

1. Aproximación conceptual

Del latín «relinquere, relictā, reliquiae», entendemos por reliquias en sentido estricto al cuerpo de los mártires, santos y beatos. Por extensión, se llama también reliquia a otros objetos que pertenecieron al santo (ej. ropajes) o han estado en contacto con él, considerándose así dignos de veneración.

Durante los primeros siglos del cristianismo, y como consecuencia de las persecuciones, comenzaron a conservarse y a tenerse en gran estima los objetos relacionados con los que habían muerto por la fe. Eran consideradas reliquias el aceite de las lámparas que se encendían delante de los cuerpos de santos, así como las sábanas dispuestas sobre las tumbas, incluso el polvo recogido en los "loculi" (lugar de enterramiento en las catacumbas). También ropajes y cualquier otro objeto propiedad del mártir, incluso hilos extraídos del tejido de una prenda. En ocasiones estos objetos fueron considerados como milagrosos en vida de sus propietarios. Las cadenas con que habían sido atados en el calabozo los mártires y otros objetos de tortura

eran reliquias muy apreciadas. La cruz y los clavos del mártir que moría crucificado eran también venerados.

San Ambrosio (siglo IV) recogió estos objetos después de la muerte de los santos Vital y Agrícola en su patíbulo en Bolonia y los llevó a la iglesia de Santa Juliana de Florencia. Agustín de Hipona da noticia en sus escritos sobre una de las piedras con que lapidaron a Esteban , primer mártir de la Cristiandad, la cual fue llevada a Ancône (Francia), donde contribuyó a extender el culto y la devoción hacia este santo. En los Museos Vaticanos se conservan muchas reliquias de este tipo.

Atendiendo a la procedencia de la reliquia, éstas se clasifican observando los siguientes criterios:

- **1er grado:** un fragmento del cuerpo.
- **2do grado:** un fragmento de su ropa o de algo que el santo usaba durante su vida (rosario, Biblia, cruz, etc.). También objetos asociados con el sufrimiento de un mártir.
- **3er grado:** cualquier objeto que ha sido tocado a una reliquia de primer grado o a la tumba de un santo.

El culto a las reliquias ha sido siempre un fenómeno de gran importancia social, económica y cultural.

2. Desarrollo histórico sobre el culto a las reliquias

2.1 Origen del culto

La veneración de las reliquias y el puesto que ésta ocupa en la liturgia y en la devoción privada están estrechamente relacionados con el culto a los santos¹, con su origen y su transformación en la historia de la devoción cristiana. La «nube de testigos» (Heb 12,1) de la acción salvífica de Cristo se materializa dentro del cristianismo primitivo en la figura del mártir, cuya muerte violenta, causada por la defensa de su fe, dan remanente a este testimonio, el cual invita por su parte a venerarlo, imitarlo y pedir su intercesión dentro de la comunidad cristiana. Pero junto a ello, hemos de señalar, que la Iglesia pronto comenzaría a tributar culto también a sus confesores²; a los cristianos –simples fieles u obispos, sacerdotes o diáconos- a quienes tras hacerles un proceso son condenados a penas, torturas, cárceles, etc., sin llegar a alcanzar la muerte.

Con el edicto de Tesalónica (313) en el que el emperador Constantino imponía la religión católica como la oficial del Estado, llegaba la paz a la Iglesia y con ella el cese de las persecuciones, lo que produciría un cierto «relajamiento espiritual» que haría surgir un

¹ Cfr. E. NIERMANN, «Reliquia», in K. RAHNER (ED.), *Sacramentum Mundi*, Barcelona 1976, 2-6

² Como expone de una forma magistral M. LODS, «Confesseurs et martyrs», in *Cathiers théologiques*, 41, Neuchâtel 1958, la semejanza de ambos títulos (mártir y confesor) hace que ya en el s. III se les equipare en el culto, asimilando incluso el nombre de mártir también los confesores.

«martirio» voluntario en aquellos que con su oración y mortificación entregaban su cuerpo y alma a Cristo. También éstos tras su muerte recibirían culto, no como mártires, sino como santos³ –ejemplos a seguir en el testimonio de su vida cristiana-.

Dos fueron, principalmente, las formas con las que los primeros cristianos dieron culto a sus mártires y reliquias: el cuidado por el sepulcro y las manifestaciones litúrgicas⁴.

Este culto primigenio a los mártires y sus reliquias se reviste de la modalidad del medio ambiente respectivo: la tradición judía y el sentir de la antigüedad proponen el sepulcro del mártir como lugar para la veneración cultural y la invocación de su intercesión. Así se unen el sepulcro del mártir y el lugar de la celebración eucarística. Una vez llegada la paz a la Iglesia, en el siglo IV, como anteriormente señalamos, se inició un periodo de esplendor para los cementerios cristianos; surge con fuerza en culto a los mártires; se transforma el espacio del entorno del sepulcro martirial; se aíslan del resto de los sepulcros, y si se encuentra en galerías subterráneas, se realizan comunicaciones directas con el exterior por medio de nuevas escaleras,

³ Se trata de los denominados «ascetas». Hemos de señalar que los obispos de los primeros siglos, que no habían coronado su vida con el martirio o no habían salido de entre los ascetas, eran inscritos en una lista semejante a la de los mártires para ser recordados en la oración común; así podemos señalar la lista Cronógrafo Filocaliano» de Roma del año 354.

⁴ Cfr. **P. TESTINI**, *Le Catacombe e gli antichi cimiteri cristiana*, Bologna 1966, 179-193; **B. DE GAIFFIER**, «Réflexions sur les origines du culte des martyrs»: *La Maison-Dieu* 52 (1957), 19-43; **O. CULLMANN**, *Le culte dans l'Eglise primitive*, París 1948; **H. A. P. SCHNIDT**, *Introductio in liturgiam occidentalem*, Roma 1960, 519-530; **P. M. GY**, *Le culte des saints dans la liturgie d'Occident entre le IX^e-XIII^e siècles*. Actes du Colloque tenu á Poitiers les 15-16-17 septembre 1993, Poitiers 1995, 85-89

decorándose además el entorno sepulcral por medio de mármoles y pinturas, y construyéndose incluso basílicas cementeriales⁵ sobre los sepulcros, diferenciadas de las basílicas titulares «intra muros»; aquellas con culto santoral o martirial, éstas, iniciamente, con un culto eucarístico y litúrgico, llamado «oficio del tiempo».

Por ello «la presencia de una basílica cementerial o restos de la misma sobre una tumba, las inscripciones sepulcrales, originarias o posteriores; los grafitos o invocaciones en las paredes o en torno al sepulcro; los altares construídos sobre una tumba, unido a las noticias de los textos epigráficos y hagiográficos contemporáneos, son signos inequívocos de la existencia del sepulcro de un mártir»⁶.

A través de las fuentes literarias se tienen noticias de diversos mártires venerados en los primeros siglos de la Iglesia y del lugar de su sepulcro, tanto en los cementerios o catacumbas de Roma, como en el resto de las iglesias de Oriente y Occidente. El papa Dámaso buscó y encontró muchos cuerpos de mártires en los cementerios romanos, a los cuales promovió una singular devoción⁷ además de conmemorar su recuerdo con las inscripciones laudatorias que colocó sobre su sepulcro.

El aniversario de la muerte y de la sepultura (*depositio*) de los mártires «era como el verdadero *natalicio* en la Jerusalén celeste, y sobre las tumbas se inscribían invocaciones»⁸, como los graffiti de la

⁵ Cfr. P. TESTINI, *Le catacombe et gli antichi cimiteri cristiani in Roma*, Bolonia 1966, 234-236

⁶ J. M. FDEZ. CATÓN, «El culto de las reliquias. Crítica hagiográfica, fuentes e historia»: *Memoria Ecclesiae XXIV* (2003), Oviedo 2003, 49

⁷ *Liber Pontificalis*, I, 212

⁸ J. LÓPEZ MARTÍN, *La Liturgia de la Iglesia*, Madrid 2009, 334

memoria de los Apóstoles en las catacumbas de san Sebastián en Roma⁹. Cada Iglesia tenía su lista o calendario de mártires, e incluía en una lista los más célebres para ser recordados en la plegaria y en las letanías. En torno a los sepulcros se reunían los fieles para darle culto, que consistía, además del canto de salmos y oraciones, en la celebración del «refrigerium» o ágape; cuando sobre la tumba del mártir existía una basílica, en ella se reunía la comunidad cristiana, a veces con la asistencia del obispo que elogiaba la vida del mártir, y se leía su *passio* o la leyenda del martirio¹⁰.

2.2 Culto y veneración

El culto de las reliquias se remonta a los primeros tiempos de la Iglesia y, en una consecuencia lógica, del culto que ésta tributó a sus mártires, luego a los confesores y ascetas y, más tarde, por extensión, a los santos y beatos.

El culto de las reliquias nació en el deseo de las comunidades cristianas de venerar los restos mortales de los mártires en sus sepulcros, o de los despojos que habían recogido en el lugar martirial. De este culto sus mártires y beatos nace, inesperadamente, el culto de las reliquias. Desde los primeros siglos de su existencia «la Iglesia aceptó, permitió y fomentó la veneración de las reliquias de los mártires

⁹ N. DUVAL, «Martirio, Inscripciones», en DPAC IV, 1385-1386, H. LECLERQC, «Depositio», en DACL IV, 668-673

¹⁰ Cfr. B. DE GAIFFIER, «La lecture des Actes des martyrs dans la prière liturgique en Occident. A propos du passionnaire hispanique», en *Anal. Boll.* (1954), t. 72, 134-166

como signo de piedad de los cristianos a los hermanos que habían dado su sangre por Cristo»¹¹. Este culto inicialmente fue exclusivo de los restos mortales de los mártires y, en primer lugar, de los apóstoles.

Así encontramos numerosos testimonios de los primeros siglos del cristianismo que vienen a corroborar lo expuesto. En la segunda mitad del s. II el presbítero Cayo, enfrentándose con los catafrigos o montanistas, refutaba su doctrina haciendo referencia a los *trofei* de Pedro y Pablo, es decir, a la existencia y veneración de sus sepulcros en la colina vaticana y en la vía Ostiense, demostrando que ambos eran lugar de visita y culto para los cristianos¹². De la misma manera, la iglesia de Esmirna veneró desde el primer momento de su muerte el sepulcro y las reliquias de su obispo y mártir S. Policarpo, celebrando el *dies natalis* sobre su sepulcro. Prudencio describe el *ara dicata deo* del sepulcro de S. Hipólito¹³ y refiriéndose a la pasión de los mártires de Tarragona: Fructuoso, Augurio y Eulogio, describe los fieles se precipitaban a recoger partículos de los restos mortales de los mártires apareciéndose en ese momento dos ángeles que les exhortaban a devolver las reliquias para que los mártires reposaran enteros en sus sepulcros¹⁴. Con ocasión del descubrimiento del cuerpo de S. Esteban, protomártir, en el 415, se distribuyeron sus reliquias entre muchas

¹¹ J. M. FDEZ. CATÓN, o.c., 50

¹² Cfr. EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica*, lib. II, cap. 25, 5-7 (ed. Argimiro Velasco Delgado, Madrid 2011, 115).

¹³ Cfr. PRUDENCIO, *Peristephanon*, XI, versos 169-174

¹⁴ Cfr. *Íbidem.*, VI, versos 130-141

iglesias; algunas llegaron a África, como nos narra el mismo S. Agustín¹⁵.

El culto de las reliquias provocó la difusión del culto de los mártires y santos; allí donde llegaba una reliquia *ex ossibus* o *ex contactu*, se consideraba como si fuera el sepulcro del mártir o santo a quien pertenecía, levantándose un templo en su honor; de esta forma podemos afirmar con Grisar que las iglesias «no eran otra cosa que el sepulcro de un santo»¹⁶.

2.3 Distribución y traslado

La Iglesia romano nunca vió con buenos ojos la distribución de reliquias, que ya desde muy temprano se había iniciado en la Iglesia griega. En Roma no se tienen noticias de dicha práctica hasta el siglo VIII, aunque anteriormente se habían trasladado los cuerpos de los mártires desde los cementerios extramuros o catacumbas a las basílicas intramuros, con el objeto de prevenirlos de la violación¹⁷ de las invasiones de Roma por Alarico en el 410.

¹⁵ Cfr. SAN AGUSTÍN, De miraculis S. Stephani, lib. IX, c. XII: PL 41, col. 840; Sermones, 29, 30, 31; De Civitate Dei, lib. XXII, c. VIII, 273; Contra Faustum, 20, 21: PL 42,284

¹⁶ H. GRISAR, Roma alla fine del mundo antico, II, nuova ed. Aggiornatae curata dal Prof. Alfonso Bartoli, Roma 1943, 2002

¹⁷ Hemos de señalar que la inviolabilidad de los sepulcros, ya desde la época de los emperadores romanos, era una ley sagrada y castigada.

Esta prohibición de distribuir reliquias en la Iglesia romana, se confirma con las actuaciones ejemplares de los papas Hormisdas (514-523) y Gregorio Magno (590-604). El emperador Justiniano solicita de Hormisdas, en el año 519, reliquias de S. Lorenzo y de los Stos. Pedro y Pablo, con destino a una basílica nueva que deseaba construir en su honor en Constantinopla; el papa, en la carta de contestación al emperador, le manifiesta que el traslado y distribución de reliquias de los mártires es de origen griego «*secundum morem Graecorum*», pero que le envía reliquias *ex contactu*: unos brandea o pañitos, que habían estado colocados sobre los sepulcros de los mártires¹⁸. En el otro caso, vemos como la mujer del emperador Mauricio (582-602) solicita de Gregorio Magno la cabeza de San Pablo o alguna reliquia de su cuerpo. El papa le contesta que, cuando los romanos distribuyen reliquias, no tienen la osadía de tocar los cuerpos de los santos, sino que tocan su sepulcro con un pañito metido en una cajita (brandeum in buxide) y una vez que ha tocado el sepulcro o el cuerpo del santo, se entrega con veneración a la iglesia que se quiere dedicar, en la cual se obran muchos milagros como si realmente estuviera presente el cuerpo del mismo santo; costumbre ésta, sigue escribiendo, ya era normal en tiempos del papa León (440-461)¹⁹.

La deposición de las reliquias en las mesas de los altares con ocasión de la consagración/dedicación de templos, o en las aras

¹⁸ Íbidem., 271: Epistola legatorum ad Hosmidam papam: PL, 63, col. 474; Hormisdæ epistolæ, 77, en A. THIEL, *Epistolæ Pontificum Romanorum*, Braunsberg 1868, 973-975

¹⁹ Cfr. GREGORIO MAGNO, Epist. IV, 30 y IX, 49 y 183

portátiles, testimoniada por los textos epigráficos²⁰ y hagiográficos, por las inscripciones sepulcrales dedicatorias, por el testimonio escrito que se halla en cajitas de madera con tiritas de pergamino, indicando a qué mártires pertenecen las reliquias, las referencias en la documentación medieval a las reliquias conservadas en la iglesia destinataria de donaciones o ventas de reyes, nobles y particulares, y los mismos relicarios conservados en las iglesias, no tienen otro significado que el recuerdo de la deposición del cuerpo del mártir o santo en la tumba primitiva²¹ y la unión del cuerpo del mártir con el sacrificio de Cristo. Esta costumbre aún la sigue conservando la Iglesia católica quien recomienda seguir con esta tradición en el Código de Derecho Canónico²² y en el Misal Romano²³.

2.4 Traslado de reliquias

La Iglesia Oriental admite la apertura de los sepulcros de los mártires, el traslado de sus reliquias y la distribución de las mismas mucho antes que la Iglesia romana. Esta práctica llega hasta tal punto

²⁰ Cfr. O. MARUCCHI, *Epigrafía cristiana*, Milano 1910, 153; A. GARCÍA DE LA BORBOLLA, «La maternidad eterna de los santos sepulcros, reliquias y peregrinaciones en la hagiografía castellano-leonesa»: *Medievalismo* 11 (2001),9-31

²¹ Cfr. M. RIGHETTI, *Historia de la Liturgia I*, Madrid 1955, 1225-1227

²² CIC, can. 1237 §2: «Debe observarse la antigua tradición de colocar bajo el altar fijo reliquias de mártires o de otros santos, según las normas litúrgicas».

²³ OGM, n. 266: «El uso de poner bajo el altar, que se va a dedicar, reliquias de Santos, aunque no sean de Mártires se ha de conservar. Cuídese con todo de que conste con certeza la autenticidad de tales reliquias».

que «se fragmentaban los restos de los cuerpos de los mártires y santos para distribuir sus reliquias entre iglesias y monasterios»²⁴.

Los orientales no se conformaron con las reliquias ex contacto, porque las consideraban ficticias; de ahí que ya en el s. IV comiencen las traslaciones de los cuerpos de los mártires, especialmente a partir del momento en que Constantinopla pasa a ser sede del emperador.

Los mismos emperadores quieren enriquecer con reliquias la nueva capital del Imperio, a semejanza de Roma, y por ello se comienzan a abrir sepulcros de mártires orientales para trasladar sus restos a Constantinopla; otras ciudades orientales, como Antioquia, Edesa, Cesarea o Alejandría, siguen el mismo ejemplo de la capital del Imperio²⁵. Esto originó un verdadero tráfico de reliquias verdaderas, falsas y ficticias.

Desde finales del s. IV son abundantes las noticias de las reliquias que se conservan en los lugares de Palestina relacionados con Cristo y atribuidas a Él durante los años de su vida: restos de las piedras que había pisado al caminar, la columna de la flagelación teñida de gotas de sangre junt con otros instrumentos de su tortura, utensilios utilizados en la última cena, la jofaina con la que José de Arimatea y Nicodemo lavaron el cuerpo de Jesús al descenderle de la cruz, espigas de su coona, etc.; otro tanto sucedía con reliquias de personajes del Antiguo Testamento, de la Virgen María, de los apóstoles, mártires, confesores y vírgenes.

²⁴ J. M. FDEZ. CATÓN, o.c., 55

²⁵ Cfr. E. JOSI, Reliquie, col. 754; H. LECLERCQ, Reliques et reliquaires, col. 2303-2312

Sin embargo, en la Iglesia de Occidente se impuso desde el primer momento la legislación y la costumbre romana de la inviolabilidad de los sepulcros, y solamente, cuando comenzaron las invasiones de los bárbaros, se inició el traslado de los restos venerados de los mártires de los cementerios cristianos o catacumbas y de las basílicas suburbanas de Roma o las basílicas urbanas o intramuros.

A partir de este momento, otros hechos históricos dieron origen a una masiva distribución de reliquias entre Oriente y Occidente, donde no faltaron el abuso y comercio.

1º) Traslado de los cuerpos santos de los cementerios cristianos a las basílicas intramuros de Roma

En el Occidente cristiano y especialmente en Roma, la veneración por las reliquias de los mártires estuvo sujeta a la inviolabilidad de los sepulcros, lo que hizo que éstos se conservaran intactos durante los siete primeros siglos. Sin embargo, y a pesar de conservar la iglesia de Occidente con tantos sepulcros martiriales, donde se les daba culto y eran origen de peregrinaciones, se recibí con agrado las reliquias que llegaban de Oriente.

En Roma no se comenzó a efectuar traslaciones masivas hasta el periodo en que de los cementerios cristianos y de las basílicas cementeriales se comienzan, por orden de los papas, a las basílicas intramuros, los cuerpos y reliquias de los mártires.

Vaciados los sepulcros de sus preciadas reliquias, a partir del s. IX los cementerios extramuros dejan de ser lugar de enterramiento y caen en un abandono total a lo largo de los ss. IX-XVI, después de haber constituido lugar de culto, peregrinación, memoria, etc.

Los mismos papas que ordenaban estos traslados recogían las cabezas de los apóstoles Pedro y Pablo y de los mártires Lorenzo, Inés, Sebastián, Pancracio, Práxedes y otros, y las trasferían a la capilla de S. Lorenzo, del Patriarcado Lateranense, siendo depositadas en una arqueta que mandó construir expresamente para ello el papa León III (795-816)²⁶.

Con esta exhumación de los cuerpos de los mártires «se inicia el proceso de difusión de reliquias auténticas, ex contacto, y aún falsas por toda la cristiandad, dando origen a la construcción de iglesias y santuarios dedicados a los mártires a quienes pertenecen estas reliquias y , así, surgen las iglesias dedicadas a un mismo santo en diversas regiones cristianas, originadas por la llegada de las reliquias de un mártir, y su culto entra a formar parte de los calendarios y martirologios locales»²⁷.

2º) Toma de Jerusalén y Constantinopla por los turcos y expediciones de los cruzados

²⁶ Actualmente se halla en el Museo Sacro de la Biblioteca Vaticana

²⁷ *Ibidem.*

Un momento de gran difusión y comercio de reliquias se produce con la invasión del imperio Bizantino por los turcos sedjúcidas; conquistan Jerusalén en 1071 y, sucesivamente, otras plazas del imperio. Las luchas y enfrentamientos entre el imperio bizantino y los turcos continúan permanentemente hasta que en 1453 cae definitivamente.

El papa Gregorio VII (1073-1085) tan pronto subió al trono pontificio, instado por el emperador de Oriente, proyecta la liberación de Italia de los normandos y Tierra Santa de los infieles, haciendo un llamamiento a los reyes europeos; iba a ncer así el movimiento de los cruzados y la reacción del mundo cristiano occidental por renconquistar aquellas tierras.

Los conquistadores, primero los franceses y venecianos, después los cruzados, al descubrir los grandes tesoros de las reliquias que se conservaban en la sede del imperio, en iglesias y monasterios, se lanzarían sobre estos botines trasportándolos a Occidente y comercializando con ellas.

3º) *Época tridentina y descubrimiento de las catacumbas romanas*

El arraigo profundo del culto a las reliquias entre los fieles; el pririto de reyes, obispos, iglesias y monasterios de alardear sobre el número y calidad de las reliquias que poseían, llegando a constiuir en el medievo verdaderas lipsanotecas; la ineficacia y la falta de medidas rigurosas de la propia Iglesia para corregir los abusos; la multitud de reliquias falsas o

faltas de autenticidad que circulaban por doquier, y los ataques violentos de los protestantes sobre estos y otros abusos; la multitud de reliquias falsas o faltas de autenticidad que circulaban por doquier y los ataques violentos de los protestantes sobre estos y otros abusos, vinieron a agravar la situación del culto a las reliquias; a esto se añadía el desprecio, por un lado, de las reliquias en los lugares donde había arraigado el protestantismo y, por otro, el celo de los fieles católicos por recuperar estas reliquias abandonadas, despreciadas y profanadas, siendo las órdenes religiosas las que se ocupaban de tal misión.

De los siglos XVI y XVII son los relicarios de orfebrería o madera que se exponían en todas las iglesias y que han llegado hasta nuestro días; bustos y torsos de imágenes de santos que contenían sus propias reliquias o que se convertirían en relicarios con las más variadas reliquias.

Todo este impulso de veneración y culto de las reliquias estaba impulsado por el mismo movimiento renovador y reformista que se había originado en la Europa cristiana en contraposición con las doctrinas protestantes. Los padres conciliares de Trento, preocupados por estos movimientos, pretenden afrontar el problema con el deseo de reconducir esta piedad y veneración por unos caminos de autenticidad cristiana, y será en la sesión XXV (3/04/1563) cuando se aprueba el decreto *De invocatione, veneratione et reliquiis sanctorum, et de sacris imaginibus*, llegando a establecer «nulla etiam

admittenda ese nova miracula, nec novas reliquias recipiendas, nisi eodem recognoscente el aprobante episcopo»²⁸.

Otra fecha importante para la historia de las reliquias será el 31 de marzo de 1578. Tal día se produjo el descubrimiento ocasional de unas galerías subterráneas, por parte de unos operarios que trabajaban en la via Salaria de Roma. En ellas abundaban los sepulcros intactos, las pinturas e inscripciones que indicaban a los estudios y fieles cristianos la existencia de las grandes necrópolis de mártires.

4º) Distribucción de las reliquias en los siglos XVII-XX y últimas disposiciones de la Santa Sede

La Santa Sede estimó que era necesario cortar todos estos abusos; por ello confió al «Sagrista Pontificio» la extracción y custodia de estas reliquias depositadas en el vicariato de Roma. Del pontificado de Alejandro VII (1655-1667) se conserva un informe sobre la práctica a observar en la extracción de cuerpos de mártires de los cementerios de Roma²⁹. Clemente IX (1667-1669), quizás movido por el informe del «Sagrista Pontificio», quiso poner en práctica las recomendaciones que figuraban en el informe de éste y, así, en el año 1668, expide un decreto regulando la extracción y

²⁸ Conciliorum Oecumenicorum Decreta, Roma 1962, 750-752

²⁹ Cfr. G. B. ROSSI, *Sulla questione del vaso si sangue. Memoria indita con introduzione storica e appendici di documenti inediti per cura del P. Antonio Ferrua, S.I.*, Città del Vaticano 1944, 99-129

creando la Sagrada Congregación «Indulgentiis Sacrisque Reliquiis Praeposita» (16/07/1669).

Parecería lógico que tras la promulgación de estos decretos se hubiera frenado el tráfico de reliquias, sin embargo por parte de la Santa Sede, a través de su vicariato de Roma, seguían llegando reliquias autenticadas a la cristiandad, no es de extrañar que el comercio y el abuso de las mismas siguiera practicándose. Así León XIII, el 21 de diciembre de 1878, se vio obligado a dar un nuevo decreto contra los mercaderes de reliquias³⁰. Más tarde, el 17 de enero de 1881, el cardenal vacario de Roma enviaba a los obispos una circular para ponerlos en guardia contra los traficantes de reliquias extraídas de las catacumbas³¹. S. Pío X, el 28 de enero de 1904, expedía un Motu Proprio uniendo la Congregación de las Indulgencias y Reliquias a la Sagrada Congregación de Ritos; por su parte ésta, oído el parecer de la Pontificia Comisión de Arqueología Sacra, prohibía terminantemente la extracción de «cuerpos santos» de las catacumbas.

Últimamente, el «Ufficio delle Celebrazioni Liturgiche del Summo Pontifice» dio a conocer las *Norme per la concessione delle reliquie del Sagrario Apostolico*, aprobadas por el papa Juan Pablo II, según Rescripto n. 338.413 de la Segretaria di Stado del 12 de febrero de 1994. Junto a ello debemos citar los cc. 1190 §1 y 1237 §2 del CIC donde se prohíbe la venta de las reliquias y se observa la tradición de

³⁰ Cfr. *Acta Leonis XIII*, I, 163

³¹ Texto en *Bulletin ctitique*, 1881-1882, 198

colocar restos de los santos bajo los altares, respectivamente. Además de todo ello, debemos citar el CEC donde se alude brevemente a las reliquias al referirse a las diversas formas de devoción popular (n. 1674) y al documento más reciente, publicado en el año 2002 (tras la aprobación del Papa Juan Pablo II el año anterior) por la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, con el título «Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones», en el que se ofrece un marco histórico, magisterial y teológico para comprender las diversas formas de devoción popular, entre las que se encuentra la veneración a las reliquias. Al mismo tiempo, se ofrecen orientaciones que sirven para armonizar la piedad popular y la liturgia, según lo que había sido pedido en el Concilio Vaticano II.

3. El arte cristiano en las reliquias

La herencia que recibe el cristianismo del AT es el «no culto» a las imágenes. La tesis del «aniconismo» en el arte de los tres primeros siglos debe mantenerse porque el cristianismo ha de profesar ante todo un culto «en espíritu y en verdad». La postura oficial de la Iglesia en los primeros siglos puede verse reflejada en el concilio de Elvira (305-310), condenando el culto a las imágenes en templos sagrados. Poco a poco fueron apareciendo representaciones de Cristo y de los santos —en un principio de mártires— al ritmo en que se va profundizando en el misterio de la Encarnación. Fue el hecho causal más determinante

puesto que se desarrolló una sensibilidad especial correlativa a la fe del pueblo³².

Las más antiguísimas representaciones cristianas estaban ligadas a los ambientes o lugares bautismales y funerarios, pues eran «la puerta» de la salvación de Dios en la vida personal de cada hombre. Así pues, todas las escenas que encontramos, tanto del AT como del NT, son paradigma de la salvación.

De este modo puede decirse que en las paredes de las catacumbas nació el primer arte cristiano -en ellas encontramos símbolos como el Buen Pastor, el áncora, el pan y el vino, el pez, el orante, etc.- y el culto a las reliquias de los mártires.

Pero el debate sobre las representaciones iconográficas de la divinidad seguía abierto. Los Padres de la Iglesia que defendían la legitimidad de las imágenes sagradas, y en particular de las de Cristo, fundan toda su argumentación en el misterio de la Encarnación, hasta el punto de sostener que si no se admite la representación de Jesucristo, Dios hecho hombre, se niega la verdad de la Encarnación:

«Por eso, del Dios invisible, no hacer ninguna imagen, pero cuanto tú ves que el incorpóreo ha llegado a ser hombre, haz la imagen de la forma humana; cuando el invisible llega a ser visible en la carne, pinta la semejanza del invisible, cuando lo que no tiene ni cantidad, ni medida, ni figura por la eminencia de su naturaleza, cuando aquel que era en forma de Dios,

³² Cfr. J. PLAZAOLA, *Historia y sentido del arte cristiano*, Madrid 1996, 101

toma la forma de un esclavo y por esta reducción asume la cantidad, la medida y los caracteres del cuerpo, diseña ahora sobre tu mesa y propón a la contemplación a Aquel que ha aceptado ser visto; expresa su indecible condescendencia»³³.

En la segunda mitad del s. IV hallamos abundantes testimonios sobre la existencia de imágenes de Cristo, de los Apóstoles y de los mártires. La proximidad de la tumba de uno de éstos (*martyrium*) es un privilegio muy apetecido, lo que origina la perforación de las nuevas galerías en la Roma subterránea.

A finales de este siglo, conocemos algunos relicarios, propios de clases nobles. En el sentido amplio de «reliquias», los signos de la humanidad de Cristo en su Pasión comienzan a ser representados; así destaca la primera imagen de la crucifixión del Señor en las puertas de Santa Sabina de Roma.

Los peregrinos que se acercaban a los «*martyria*» y a los Lugares Santos traían consigo las «bendiciones»: objetos tocados en contacto directo con la reliquia auténtica: piñas, frutos, agua, aceite, etc.

A todos estos objetos se les reconocía la virtud de proteger al peregrino y de sanarle de enfermedades físicas. En virtud del principio de transmisión de la fuerza natural, se consideraba que su poder

³³ JUAN DAMASCENO, PG 94, 1328c-1329^a

milagroso se comunicaba también al recipiente o contenedor, al envoltorio (caja, ampolla-botella) que lo contenía y que era lo visible, pues el elemento bendecido permanecía en su interior.

A partir del s. V se comienza a adornar los relicarios con representaciones iconográficas: las que proceden de los *martyria célebres* llevan las imágenes del santo local, las que provienen de Tierra Santa el acontecimiento evangélico conmemorado en el santuario de procedencia.

Es necesario, por tanto, reconocer el ligamen que en virtud del principio de transmisión de la fuerza sobrenatural une el culto de las reliquias consideradas como cuerpos de los mártires.

Ya en el ocaso antiguo, como hemos apuntado anteriormente, «la búsqueda de reliquias constituyó una preocupación casi febril por algunos jefes de iglesias»³⁴. Los restos de aquellos cristianos que habían dado testimonio de su fe con una muerte cruenta y notoria «empezaron pronto a recibir unas honras públicas (lámparas, cirios, exvotos, cantos, incienso, etc) como testimonio espontáneo de solidaridad, de afecto y admiración por parte de la comunidad cristiana. Alcanzada la paz, el relicario o sarcófago del mártir se colocaba en una “memoria” o “martyrium”, a donde se acudía cada año en el aniversario de su muerte»³⁵.

Importante es conocer ese lugar del *martyrium* para, en la arquitectura cristiana, construir un templo (basílica, iglesia) y, sobre

³⁴ J. L. ESTEBAN VALLEJO, «Nota sobre la historia de las reliquias en el arte cristiano»: *Memoria Ecclesiae XXXVI*, 169

³⁵ M. GIOVANNA MUZI, *Iconografía e Messaggio di fide*, Roma 1996, 128

éste, conmemorar la Pasión y Muerte de Cristo. En el arte de los nuevos pueblos y en el esplendor bizantino la figura del santo mártir ocupará el centro del ábside, como en San Apolinar in clase-Ravena.

Después de la querrela de las imágenes con el decreto imperial, León III inició la persecución iconoclasta y su hijo Constantino V Coprónimo, al sucederle, acentuó las medidas represivas respecto al culto de éstas. Tras la muerte del emperador, con la carta del Papa que constituye un verdadero tratado sobre las imágenes, el Concilio II de Nicea confirmaría la doctrina de S. Juan Damasceno y aprobaría el culto de latría –absoluta- propiamente dicha a Dios y con «proskinesis» de otro género de veneración a los santos.

Aterrizando ya en nuestra realidad más cercana, podemos afirmar que «las repercusiones arquitectónicas del culto a las reliquias se establecieron desde la fundación y erección de las Iglesias locales diocesanas, cuyas características artísticas y planteamientos espaciales se fijaron conforme a unos parámetros que tuvieron muy presentes la función de cobijar y exponer tales objetos y bienes religiosos»³⁶. Así podemos citar como ejemplo S. Miguel de Escalada (914 y 1040-50); S. Adrián de Boñar (926-980) destinada a cobijar las reliquias de S. Adrián y Sta. Natalia, hoy en el monasterio de las Carbajalas; S. Marcelo y S. Isidoro, en la ciudad de León, etc.

La exhibición de tales reliquias en el interior de estos templos determinó la creación de diversos espacios expositivos, con la erección

³⁶ M.D. CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, «El culto a las reliquias en la Diócesis de León», in F. RODRÍGUEZ GARRAPUCHO (ED.), *La Iglesia local: hogar de comunión y misión*, Salamanca 2006, 220

de capillas, altares mayores y sacristías, cuya estética medieval sufrió una profunda evolución a partir de comienzos del s. XVI. En 1519 en la Real Colegiata de S. Isidoro se levantó una nueva capilla mayor para albergar el cuerpo del santo patrón, y en 1513 se reformó la capilla de Sto. Martino para convertirla en relicario. En la catedral, en torno a 1527 se alzó el nuevo altar sepulcro de S. Alvito, y en 1565 el de S. Pelayo. La iglesia de S. Marcelo reconstruyó todo su espacio interior, adaptándolo al esquema de planta centralizada conforme al sentido de *martyria* y de acuerdo a la estética clasicista. Los ejemplos se extienden por toda la geografía diocesana.

Pero además del interés arquitectónico, el culto a las reliquias ha tenido otras importantes consecuencias artísticas y estéticas relacionadas con los objetos que las conservan. Así, para su veneración, se ha recomendado siempre el uso de un receptáculo o relicario que la custodie y, a la par, la visualice públicamente. En esa visualización se prefería que el relicario represente el contenido, de manera que bien a través de escenas de la vida del santo, del martirio, de la Pasión de Cristo, o bien bajo el sistema de adoptar la forma anatómica de la reliquia (brazo, mano, dedo, etc.) el contenedor alude simbólicamente al contenido³⁷. El problema es que, en muchas ocasiones, el interés y valor del receptáculo de la reliquia ha prevalecido sobre ella misma, muy especialmente al tratarse de objetos lujosos, realizados en oro y plata.

En consecuencia, la necesidad de guardar tales objetos sacros, e incluso su acopio y coleccionismo, generó una variada y rica tipología

³⁷ Cfr. J.C. SCHMITT, «Les reliques et les images», in E. BOZAKY Y A.M. HELVETIUS, *Les reliques, objets, culte, symb*, Turnhout 1999, 145-167

de relicarios, cuyas formas plásticas fueron evolucionando y adaptándose a los diversos momentos artísticos, pasando de esta forma a constituir uno de los capítulos más importantes de la historia de las artes suntuarias, donde cofres, arquetas, cruces, bustos, urnas, armarios, etc. Constituyen por sí sólo motivos de estudio capaces de revelarnos importantes datos históricos, iconográficos y estéticos.

4. Culto de las reliquias en la Diócesis de León

Al igual que en el resto de la cristiandad, también en los territorios hispanos el culto a las reliquias se desarrolló unido al culto a los mártires y santos. En León encontramos números ejemplos de ello. Ofrecemos en este apartado una simple aproximación de este hecho, centrándonos en las colecciones más numerosas o destacadas, puesto que un análisis pormenorizado de las reliquias existentes en la diócesis leonesa, a modo de inventario, resultaría demasiado extenso para nuestro trabajo, dejando así un campo abierto a la investigación.

4.1 S.I. Catedral

Si en todo tiempo ha sido admirada nuestra Catedral por lo delicado de la traza, la armonía de las proporciones y la unidad del interior, hasta el punto de que el mismo pueblo la conoce como la «pulchra leonina», es lo cierto que no ha brillado menos por su nobilísima historia y por las sagradas Reliquias que, desde hace siglos, en ella se custodian y veneran.

Esta consideración hizo que el Cabildo Catedralicio, en una sesión ordinaria celebrada el 29 de octubre del año 1900, acordara, previa la autorización del Prelado, hacer de aquellas un detenido examen antes de ser trasladadas al Altar Mayor de la Catedral desde la Capilla de Santiago, lugar donde se hallaban provisionalmente instaladas durante el largo periodo de restauración.

Nombrados para dicho efecto los señores D. Ramón del Busto Valdés, Deán; José Fernández Bendicho, Arcipreste; Vicente Silva Díez, Arcediano; Cipriano Fernández Robledo, Chantre; Pedro Serrano Sánchez, Canónigo; Alejandro Rodríguez Meana, Canónigo Archivero y Ricardo Canseco Salgado, Canónigo Doctoral y secretario de tal inventario; antes de dar principio a sus trabajos invitaron a que tomara parte de ellos, por sus conocimientos especiales en Paleografía e Historia, el Lic. En filosofía y Letras y Bachiller en Teología D. Juan Eloy Díaz-Jiménez, Académico correspondiente de la Real de la Historia, y Vice-Presidente de la Comisión de Monumentos de la Provincia.

Trascribimos a continuación los títulos de las reliquias, sin alterar la ortografía y construcción propias de la época en que fueron escritos, y que se inventariaron en 1900³⁸.

³⁸ Cfr. J. E. DÍAZ JIMÉNEZ, *Reliquias de la Iglesia de León*, León 1901, 33-39

4.1.1 *Cuerpos de Santos*

- ✓ San Froilán obispo, Patrono de la Iglesia de León, está colocado en la urna del lado del Evangelio en el altar de la Capilla mayor (actualmente bajo el altar principal).
- ✓ San Pelayo obispo de León, sobre el segundo cuerpo del arco greco-romano del tras-altar correspondiente al lado de la Epístola.
- ✓ San Alvito obispo de León, sobre el arco plateresco del tras-altar al lado del Evangelio.
- ✓ Santa Celestina, en una urna de cristal, en el Oratorio de la Sacristía.

4.1.2 *Reliquias*

Las que se custodiaban en varios relicarios, dentro de la urna colocada en el lado de la Epístola del altar de la Capilla mayor, son las siguientes, cuyos títulos antiguos transcribimos determinando el siglo y carácter de letra.

a) En cursiva visigótica del siglo X

- ✓ sancta argéntea, sancti cipriani episcopi, sancti emiliani presbiteri
- ✓ De presepe domini et columna domini, lapide sancti Stephani

b) En minúscula visigótica de siglo XI

- ✓ De sancta maría
- ✓ De sancti ihoannis baptiste

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ De uestimentis omnium sanctorum apostolorum, sancti pelagii martyris, sancti tirsi, sancti Martini, sánete leocritie, sanctus julianus
- ✓ De sánete mikageli arkangeli, sancti sabastiani
- ✓ In memoria sancte iuxte et rufine, sancti stephani

c) En minúscula del siglo XII

- ✓ De balneo quo Ihesus fuit balneatus, sancti vitalis martyris, sexti pape martyris
- ✓ De lapide nativitatis
- ✓ De ascensione domini
- ✓ Reliquie sancti petri apostoli, sancti stephani, sánete engracie, de lapide caluarie
- ✓ De reliquiis sancti tliorne apostoli
- ✓ De natiuitate domini
- ✓ De sepulcro sancti Lazari

d) En minúscula francesa del siglo XIII

- | | |
|--|-----------------------------|
| ✓ De ossibus sancti grisanti | ✓ sancte columbe |
| ✓ de sepulcro beata virginis marie | ✓ sancti yincencii lenite |
| ✓ beati elysey propete | ✓ sancti polagii de cordoba |
| ✓ sancti iusti et pastoris | ✓ de ossibus sánete darie |
| ✓ sancti nicolai | ✓ sancte cecilie |
| ✓ sancti fructuosi | ✓ sancti eusebii |
| ✓ De ligno domine, sacti tirsi | ✓ sancti laurencii |
| ✓ De sepulchro domini, sancti iacobi fratris iohannis, sancti juliani, sancti emiliani, de | ✓ de veste sancti saturnine |
| | ✓ sancte enfeude virginis |
| | ✓ sancte marte |
| | ✓ sancti felipi apostoli |

- | | |
|--|---|
| sepulchro beate eulalie,
sancti vicentii lenite | ✓ de sudario et sepulchro
domini |
| ✓ sancti cipriani episcopi. | ✓ sancte marie magdalene |
| ✓ sancti nicolai opiscopi. | ✓ sancti martini |
| ✓ sancti emiliani presbiteri | ✓ de sancta maria egipciaca |
| ✓ sancte xristine yirginis | ✓ sancti xristofori |
| ✓ sancti roinani | ✓ sancti vincencii |
| ✓ sancti xristofori | ✓ sancte inste |
| ✓ sanctorum iusti et pastoris | ✓ sancte sabine |
| ✓ Lapis de caluaria | ✓ sancti clementis |
| ✓ sánete yictorie yirginis et
martyris | ✓ de santo jeronimo |
| ✓ De barba sancti nicolai | ✓ sancti adriani |
| ✓ sanctorum petri et pauli | ✓ sancti matliei apostoli |
| ✓ de presepe domini | ✓ de sanguino et sepulchro
sancti petri apostoli |
| ✓ sancti petri et pauli | ✓ deligro domini |
| ✓ de ossibus pantaleonis
martyris | ✓ sanctorum cosme et
damiani |
| ✓ sancti siluestri | ✓ sancti petri apostoli |
| ✓ sancti verissimi | ✓ de vestibus duodecim
apostolorum |
| ✓ sánete enlalie yirginis | ✓ sancte cristini virgenis |
| ✓ de sanguino et cathedra
sancti petrus | ✓ de capite sancti largii
martyris |
| ✓ sancti clementi episcopi | ✓ sancti iusti et pastoris |
| ✓ de ossibus archemi | ✓ sancti emiliani presbiteri |
| ✓ de facie domini | ✓ sancte cecilie |
| ✓ de ossibus pangracii martyris | ✓ beate sancte chatarine |
| ✓ sancti iohannis baptiste | |

e) Caracteres del siglo XVIII

- | | |
|----------------------------------|-------------------------------------|
| ✓ R. lapis de sepulchro Virginis | ✓ De vestibus sancti Petri et Pauli |
| ✓ R. Sancti Torcuati | ✓ R. Sancti Victori |
| ✓ R. Sancti Francisci | ✓ R. Sancti Andreae |
| ✓ R. Sancti Wulfrani Episcopi | ✓ Ossa Sanctorum Martyrum |
| ✓ Lignum Crucis | ✓ R. Thomas de Aquino |

f) Letra del siglo XIX

- | | |
|---|--|
| ✓ Un extremo del fémur y otros huesos de San Pastor | ✓ De San Antonino |
| ✓ Una vértebra y un pedazo de hueso de San Nabor | ✓ Sancti Fortunati Martyris |
| ✓ Un hueso del cuerpo de San Pablo | ✓ Sancti Desiderii Martyris |
| ✓ Varios huesos del cuerpo de San Máximo Mártir | ✓ Sancti Facundi Martyris |
| ✓ Tres huesos de los Mártires de Cardeña | ✓ Sancti Silvani Martyris |
| ✓ Reliquias de San Anastasio Mártir | ✓ Sancti Secundi Martyris |
| ✓ Reliquias de Santa Columbina | ✓ Fémur del lado derecho de San Ramiro Abad de San Claudio |
| | ✓ Diez y seis piedrecillas, De sepulchro Domini |

4.1.3 Reliquias que se custodian en el relicario del Oratorio de la Sacristía

- ✓ El Lignum Crucis
- ✓ El fémur de la pierna derecha de San Froilán. Reliquias de los cabellos de la Santísima Virgen. Un hueso pequeño de San Andrés.
- ✓ Un hueso del Apóstol San Pablo.
- ✓ El hueso sacro del Beato Juan de Prado

4.2 Basílica de San Isidoro

Aunque antiguo, no debemos prescindir del catálogo de las reliquias realizado por el canónigo Juan Villafañe y recogido por el abad Julio Pérez Llamazares³⁹, incluso el de los códices n. XCII y XCIII⁴⁰ en el que está basado, pues además de ser minucioso, menciona también los relicarios, muchos de los cuales han desaparecido de la basílica de S. Isidoro, aunque se conservan, en los existentes, las reliquias que contenían, acompañadas todas ellas de su rótulo en letra visigótica, o francesa del s. XII, siendo pocos los que la tienen en letra franco-gótica de los siglos siguientes.

³⁹ J. PÉREZ LLAMAZARES, *El Tesoro de la Real Colegiata de S. Isidoro de León. Reliquias, relicarios y joyas artísticas*, León 1925

⁴⁰ El catálogo en ellos recogido resulta de excepcional interés histórico y artístico; es anterior al año 1553

4.2.1 Cuerpo de S. Isidoro

Los restos mortales de Isidoro se encuentran bajo el retablo principal de la basílica de San Isidoro de León, adonde fueron trasladados desde su sepulcro en Sevilla en 1063; ese año el monarca leonés Fernando I comisionó a los obispos Alvito de León y Ordoño de Astorga para obtener las reliquias del rey de la taifa de Sevilla, Al-Mutadid, tributario suyo.

Las reliquias se hallaron hasta el s. XIX en una arqueta-relicario de madera forrada con chapas de plata de estilo románico, realizada a mediados del siglo XI, la cual se encuentra expuesta en el museo de la Colegiata.

Ésta arqueta estaba colocada dentro de otra arca de madera recubierta de oro, esmaltes y pedrería, que fue completamente despojada de dichos materiales preciosos por las tropas francesas en 1808, durante la Guerra de la Independencia. Por ello, en la actualidad, las reliquias de San Isidoro de Sevilla se encuentran depositadas en una urna de plata realizada en 1847 por el orfebre Manuel Rebollo.

4.2.2 Otras reliquias significativas

En dependencias del museo se encuentra también un arca, toda ella de marfil, sobredorada, en la que se hallaba el cuerpo de S. Vicente

de Ávila⁴¹, mártir, y tiene un letrero que dice: «*Arcula sanctorum micat...*».

4.2.3 También se encuentran en el *museo dos arcas*, en las cuales estaban recogidas las siguientes reliquias:

- a) En la primera de ellas, que es de plata sobredorada, y gastada ya la mayor parte del oro, labrada de «maçonería» se halló: «una caja redonda, como de hostias, y dentro de ellas muchas reliquias»⁴², entre las que se encontraban: una bolsita de serga de seda blanca con un rótulo que dice «sudario de sancto Ysidro», con un huesecito dentro y otro rótulo que dice «de sancto Tome»; ítem, un papelito que dice «pulvis de beato Nicolao»; ítem, un pedazo de madero, y escrito en él: «Lignum de Arca Veteris Testamenti»; ítem, una cruz de mármol, quebrada, y en ella ingerida una cruz de Ligno Domini; un cendal verde, y dentro de él otro cendal lisado, el cual tenía envuelto en papel «un pedacico como de uña, de paño de aguja»⁴³, y un rótulo que dice: «De tunica incosutili Domini y del velo de Santa Catalina». Otro cendal de labores, y dentro de él seis dientes, sin título, una candelilla de cera, otros muchos cendales rotos y viejos, un cuchillo sin cabo,

⁴¹ Ésta se hallaba a un lado de la Epístola

⁴² *Ibidem.*, 87

⁴³ *Ibidem.*

una imagen pequeña de marfil y unas tijeras; todo ello se encuentra sin título, más por el lugar donde fueron colocadas siglos atrás, consideramos que sean reliquias de santos. Un sudario de S. Isidoro, en dos pedazos de Holanda, blancos y como ensangrentados, con un rótulo que dice: «Sudarium Sancti Isidori». Además de ello hallamos otros muchos cendales, piedra, tierra y rótulos sueltos que decían: «Sancti Thome», «Sancti Mathei» y de otros Apóstoles y santos, junto con una avellna hueca que parece tener dentro alguna reliquia, como polvo o licor, ya gastado.

Se encontró también en el arca una cajecilla de cuero colorado, y dentro de la misma: un envoltorio con un huesecito y un rótulo que dice «hueso de Santa Úrsula»; un papel que tiene un pedacillo de madera de las puertas del santo sepulcro; otros muchos envoltorios y rótulos de diversas reliquias de santos y santas, los cuales, por su estado, no se pudieron leer; también contiene una vasijuela de estaño y una cruz dorada; además hay también un paño de lienzo y en él envueltos dos huesos grandes con un rótulo que dice «Reliquie Sanctorum martirum Claudii, Lupertii et Vitoricii».

- b) En el otro arca, que antiguamente se encontraba ubicada al lado del Evangelio, y que se caracteriza por ser de madera cubierta de «tauxia dorada», se encuentran: un envoltorio de lienzo con unos huesos y

un rótulo que dice «Sancti Fabiani et Sebastiani»; otro envoltorio de lienzo que a su vez contiene otros envoltorios de reliquias y un rótulo que reza «Sancti Valerii»; también se puede encontrar una bolsa con unas piedras pequeñas y una indicación de dice «De sepulchro Domini». Además, dentro del mismo arca podemos hallar una cajuela de ciprés, labrada de follajes, que en su interior contiene otra cajuela redonda que alberga varios envoltorios y títulos, entre los cuales hay un hueso de cabeza que dice «De capite Sancto Jacobi, fratris Sancti Joannis Apostoli», otros sueltos que indican «Sancti Nicolai», «Sancti Martini Episcopi» y otros que no se pudieron descifrar. Se halla también otra cajuela de boj en cuyo interior encontramos unos envoltorios y un título que indica «Reliquie septem fratrum filiorum Sancte Felicitatis».

4.2.4 *Capilla de Santo Martino*

En la capilla de este santo que fue canónigo de S. Isidoro, se encuentran en un arca labrada y dorada, los restos óseos de este santo y confesor, los cuales se hallan enteros, sin faltarle parte alguna, excepto los artejos de la mano izquierda que se hallan en el relicario que se da a venerar al pueblo.

En el relicario de esta capilla, que son unos cajones labrados de oro y blanco, se encuentran las siguientes reliquias:

a) En el cajón central

Una cruz de plata sobredorada, y en medio de ella una crucecita del Ligno Domini, la cual tiene en el pie unas letras que rezan: «Esta es la Cruz del milagro, la cual dieron y trajeron unos frailes templarios»⁴⁴. Una custodia de plata que alberga la mandíbula inferior de S. Juan Bautista⁴⁵. También se encuentra el ara de s. Isidoro, que es de jaspe; junto a ella un barril con agua de la que manó milagrosamente para calmar la sed de un caballero identificado con D. Pelayo, quien había sido condenado por el Rey D. Alonso.

También, en dicha capilla, una caja redonda de plata, dentro de la cual se encuentra un hueso con dos rótulos ilegibles; comúnmente se ha identificado como una reliquia de Santiago el Mayor. Además, en un cofre de madera se encuentran, entre varios fragmentos óseos sin identificar, unos cuyo rótulo dicen pertenecer a S. Claudio y S. Lupercio, junto con huesos de S. Victórico.

Además, una caja redonda de plata dorada y labrada, dentro de la cual se encuentra otra caja de madera, guarnecida de plata, y en ella un hueso y dos rótulos, uno en pergamino y otro en papel. Éstos son ilegibles por el estado de deterioro en que se encuentran, sin embargo,

⁴⁴ Cfr. cap. 36 Milagros de S. Isidoro

⁴⁵ Cfr. Fue donada por un Infante de León a S. Isidoro. La mandíbula tiene cuatro muelas y un diente. Según atestigua J. Pérez Llamazares en la obra citada «hay muchos testigos que han visto la cabeza en Roma y dicen que la falta toda esta parte que está en Santo Isidro de León».

según afirma J. Pérez Llamazares⁴⁶, se tratan de unas reliquias de Santiago el Mayor, al parecer de la tradición testimonial.

Junto a ellas un cofre de madera, viejo, largo, ya desflorado, tiene dentro dos canillas, envueltas, del lagar del cofre, y otro hueso, envuelto en un pañecito de Holanda, y un rótulo que dice tener, entre muchas reliquias sin título, las canillas de S. Claudio y S. Lupercio, además de los huesos de S. Victórico.

También se halla otra cajuela roja en cuyo interior se albergan tres bolsas; en la primera un cendal verde con un rótulo que dice «De Capite Sancti Dominici de la orden de Predicadores»; en la segunda un cendal amarillo con dos piedrecitas y varios rótulos ilegibles, salvo uno que reza «Sancti Hilarii»; la tercera bolsa tiene cinco cendales atados, con sus rótulos: 1º Sancti Petri martiris, ordinis Predicatorum; 2º Reliquie beate Marie Virginis; 3º Ligno Domini; 4º y 5º ilegibles.

Item. un portapaz con un Dios Padre de marfil, en cuyo reverso hay unas inscripciones, guarnecidas de plata, que dicen: «De Ligno Domini», «De vestimento eius par tito sorte», «De capite Sancti Petri Apostoli», «De os Sancti Stephani prothomartiris».

Item. otra caja de plata, dorada que contiene dientes y ocho huesos de la mano izquierda de Sto. Martino. Hemos de señalar que dicha caja se encontraba hasta hace unas décadas siempre abierta puesto que por ella pasaba agua para los enfermos que confiaban experimentar un milagro del santo.

⁴⁶ *Ibidem.*, 93

b) En el cajón derecho

Una caja redonda de marfil que contiene un cendal grande, de color rojo, dentro del cual se halla una bolsa de cuero que guarda una piedra acompañada del siguiente rótulo: «Lapis de presepe Domini»; junto a la bolsa se encuentra otra caja de madera que alberga dos envoltorios de tafetán con sus rótulos, de los cuales sólo es legible uno que dice: «De monte Sinai».

Item. una caja de marfil, redonda, algo más pequeña que la anterior,

Item. una caja de plata, con una forma ovalada prolongada, en cuyo interior hay cinco envoltorios de cendal verde y dorado que contienen tierra, piedras y huesos, sin rótulos.

Item. otra caja de plata, de menor tamaño, que contiene sangre de los Santos Inocentes; afirma el Abad Justo Pérez , en su inventario, que «está tan viva, que parece se acabó de sacar ahora».

Item. una caja de plata negra, nielada o pavonada de negro. Tiene en su interior un cendal de color rojo que guarda a su vez ocho envoltorios que custodian las siguientes reliquias en orden: 1) De veste Santae Agate martiris, 2) Santi Anastasii, 3) Sancti Gregorii, 4) Sancti Nemesii martiris et sociorum eius, 5) sangre cuajada –sin rótulo-, 6) Sancti Geminarii, 7) tira de Holanda –sin rótulo-, 8) cendal arrollado –sin rótulo-.

Item. tres pequeñas cajas de madera tosca: la primera contiene polvo, la segunda está vacía y la tercera unos cendales ya consumidos acompañados de un rótulo que reza: «Reliquia Domini».

Item. una caja de calcedonia o ágata, guarnecida de plata, que alberga un guante de seda blanca, el cual a su vez guarda una bolsa de seda bordada que contiene varios huesos y dos rótulos que dicen: «Del mástil donde fue atado Jesucristo y de la Puerta adversa» y «Aquí yace el pulgar de Santa Eulalia y otro hueso de Santa»; junto a ellos hay dos cendales, uno de seda y el otro de tela de oro, además de pequeños fragmentos de huesos y piedras, a las que les acompaña un rótulo que dice: «De las cuentas en que rezaba Santa Eulalia» y «Del sepulcro de Santa Catalina». También hay en el guante una bolsa de tafetán rojo, que contiene unas astillas y piedras acompañas de un pergamino con la siguiente inscripción: «Aquí está de Ligno Domini» y «De la piedra del sepulcro». Además de todo ello contiene también un cendal amarillo, y en él pequeños paños y un rótulo que reza: «Aquí yacen de las ropas que trajo Santa María vestidas después de la muerte de Jesucristo»; alberga junto a ellas una bolsa de seda que contiene una piedra blanca, atada con dos cendales –amarillo y negro-, una piedra negra y tierra, acompañado todo ello de un pergamino que dice: «Aquí yace la tierra del sepulcro de Jesucristo y del monumento de Santa María»; existe, a parte del ya citado, otro cendal amarillo, en cuyo interior se puede encontrar otro cendal morado manchado de blanco y acompañado de la siguiente inscripción: «Esto ye leche de Santa María». En dicha caja podemos hallar además un pequeño cofre de marfil, guarnecido de plata, y dentro del mismo dos lienzos: el primero alberga dos astillas

con un rótulo que dice «De Ligno Domini», el otro contiene una piedra negra y el rótulo afirma «De cruore Domini».

Item. una bolsa de carcahan dentro de la cual se hallan las siguientes reliquias: tres piedras pequeñas guardadas a su vez en otra bolsa de lienzo blanco, acompañadas de un rótulo que dice «De Calvario»; un lienzo, también con tres piedras y algo de polvo, procedentes, según la inscripción que les acompaña «De terra promisionis reliquie»; dos lienzos, atados con un letrero que dice «De pulvere Sancti Marci»; un pañito de tafetán, que está dentro de otro lienzo, y un rótulo que reza «Sancti Marci»; una piedra con media avellana y el escrito «Montis Calvarie»; otra piedra custodiada de igual forma y acompañada de un rótulo que dice «De Sepulcro Domini»; un lienzo con dos raxillas dentro y unas letras que indican «Reliquie quae exhibentur de illa de Oveto»; una bolsa de zarzan que alberga en su interior, envuelto en una tela, una muela y un poco de polvo, detallados en el rótulo que les acompaña como «Dentis Sancti Nicolai, et de corpore, et de vestimento eius»; tres pequeños relicarios de plata, con forma de corazón, cerrados herméticamente: el primero tiene dentro un colmillo y unas letras que dicen «Haec sunt reliquie Sancti Pelagii», los otros dos no se han podido abrir; un paño de lienzo acompañado de un rótulo que señala «Reliquie Sancti Pomposii»; junto a todos ellos se han encontrado otras reliquias (paños, piedras y huesos) cuya procedencia no se ha podido conocer al no estar indicada en rótulo o escrito alguno.

Item. otra caja de marfil en cuyo tapador de madera dorada tiene dentro una pequeña caja de madera tosca con un rótulo que especifica «De sepulchro Domini et Sancti Bartolomei»; otra pequeña caja, al

igual que ésta, en cuyo exterior se concreta «Sancti Facundi», y en ella podemos hallar varios huesos acompañados de rótulos ilegibles; otra caja de cartón, cubierta de pergamino pintado, alberga una bolsa de seda verde, cosida, que contiene un hueso, cuya procedencia se desconoce al no tener rótulo; además, se encuentran en la caja gran variedad de reliquias: una piedrecilla y un rótulo que dice «De donde Jesucristo nació»; otra piedra pequeña con un papel que apunta «Del sepulchro de Santa Catalina del monte Sinaí»; una cédula con hueso sin identificar; una piedra acompañada de un rótulo que dice «Del sepulcro de San Lázaro en Betania»; otra piedra y un papel que detalla «De donde murió la Virgen María»; un papel y en él unas perlas y piedras pequeñas, sin indicar procedencia; un envoltorio de cendal verde sin rótulo; varios papeles envueltos en otro papel de mayor tamaño en el que está escrito «De la vestidura de Santa Catalina, de santa Isabel, del velo de Santa Elena, de la vestidura que Nuestra Señora dio a San Ildefonso, de los cabellos de Santa Catalina, reina de Hungría»; otra caja de madera tosca en cuyo interior se conservan tres envoltorios con sus rótulos: 1) Sancti Jacobi Apostoli, 2) Sancti Joannis Apostoli, 3) Sancti Petri Apostoli, 4) ilegible; junto a todo ello existe otra caja redonda, de color rojo, que alberga tres envoltorios: 1) se trata de un cendal verde con un lienzo y un rótulo que dice «Sancti Nicolai Episcopi», 2) un tafetán rojo que envuelve un lienzo acompañado del rótulo «Sante Dorotee virginis», 3) tafetán verde con unos huesecillos sin rótulo; existe, por último, otra caja ochavada, de cuero, con piedra y tierra, sin rótulo.

Item. una caja de plata, dorada y grabada, con tres pies, tiene dentro un fragmento grande de tela de holanda y una “bucheta” tapada

con cera acompañada del rótulo «Sancti Nicolai et Sancti Lazari»; además una caja de hueso labrada y un cobertor de azofar con un rótulo que reza «Reliquie de sepulcro de beato Nicolao»; junto a ello otra caja de plata, dentro de la cual hay una pequeña bolsa de zarzán que contiene dos rótulos: «De sepulchro Domini» y «Sancte Mariae»; también podemos hallar una cruz de color rojo y una nómina cerrada con un escrito ilegible; curiosamente hay también una caja de hueso redonda, que alberga en su interior incienso y mirra y un rótulo que afirma: «Creese que es de los Reyes Magos».

Item. una caja grande de marfil, labrada con figuras, en cuyo interior se conservan tres huesos y dos muelas sin identificar, pues no tienen rótulo; junto a ello, un sobre de papel dentro del cual hay un envoltorio y una memoria de las reliquias que contiene: «De las barbas de San Bernardo y de su cilicio, De los cabellos de la Magdalena, Parte de un hueso de San Alejo, Cera bendita que bendijo San Gregorio, Un pedacito de un hábito de una hermana de San Bernardo, De una cinta de Nuestra Señora, De un dosel conque vino cubierta el arca de San Isidro».

Item. otra caja de hueso y azulejos, que alberga una caja de hueso en cuyo interior hay unos algodones y una “bucheta” de vidrio con un rótulo que dice «De lacte quae manat de imagine Sancte Marie de Sardonal»; junto a ella un cendal rojo con un hueso sin identificar, al no poseer rótulo; una piedra envuelta en papel, acompañada de una inscripción que reza «De mensa ubi Dominus cenavit cun discipulis»; otra caja redonda de hueso, dentro de la cual se conserva un hueso sin identificar; otra caja de madera tosca, y dentro de la misma diez envoltorios acompañados de sus rótulos, todos ellos ilegibles.

Item. una caja redonda de marfil, en cuyo interior hay un envoltorio rojo de damasco que contiene tierra y huesos sin identificar; una bolsa de terciopelo verde, dentro de la cual podemos hallar un papel con arena, un cendal rojo, un fragmento de tela de damasco, todo ello sin identificar; una bolsa azul que contiene pedazos de tela, sin título; otra caja de boj, redonda, en cuyo interior podemos encontrar varios envoltorios, una piedra redonda y una rama de palma; también hay una caja cuadrada de plata blanca, y dentro un hueso envuelto en algodones, sin identificar; una bolsa de lienzo con piedras, sin título; otra bolsa con huesos y ceras, sin título; una papel blanco con tierra y fragmentos de tela, sin título (todo lo que contenía esta caja se trasladó a una guarnecida de hueso).

Item. una caja labrada, cuadrada guarnecida de seda de colores que custodia: una bolsa en cuyo interior, junto a unos huesos y piedras, hay un rótulo que dice «De corio Sancti Bartholomei, et de osibus beati Blasii»; una caja de marfil y un envoltorio acompañado de una inscripción que reza «Reliquie Sancti Bartolomei».

c) En el cajón izquierdo

Un pequeño cofre, labrado de azofar, y dentro un envoltorio de un cendal amarillo con varios cendales, algodones, una espina y tres rótulos que dicen: 1) Decapite Santo Domingo de los Predicadores; 2) De sancto cilicio; 3) De sudario de san Pedro mártir.

Una caya de madera pintada, en cuyo interior se alberga: un “dechado” con muchos huesos, sin identificar; un paño con una piedra

que tiene una cruz labrada; una cruz de piedra «De la sepultura de Cristo»; un envoltorio de pergamino con tierra, sin título; dos cajas pequeñas de madera tosca con varias reliquias cuyos rótulos resultan ilegibles; una bolsa roja con doce envoltorios y rótulos, de los cuales sólo resultan legibles dos: «De Ligno Domini» y «De sepulchro Domini»; una bolsa de zarzan con dos huesos y un título que afirma «De capite Sancti Matei».

Item. una caja de madera blanca, con forma de cruz, en cuyo interior se encontraron piedras y pequeñas cruces de madera, desconociendo su procedencia.

Item. una caja guarnecida de tafetán colorado que alberga: dos tiras verdes con tres envoltorios y un rótulo que dice «De sepulchro Domini»; una bolsa de zarzán que contiene a su vez otra bolsa blanca con un cendal, unos algodones, una cuenta y una oliera de vidrio, tapada con cera y atada en ella un pergamino en el que se concreta «Este olio es el que mana de la imagen que está pintada en una tabla de Santa María con su hijo, en el lugar que dicen de Sardonal, que es cerca de Jerusalén»; junto a todo ello un cendal rojo con unas piedras y un rótulo que afirma «De sepulchro Domini».

Item. otra caja de madera, guarnecida de hueso y negro a cuarterones, que contiene un cendal con 52 envoltorios acompañados de sus rótulos góticos, ilegibles.

Item. otra caja de madera pintada, con el cobertor blanco, en cuyo interior se conservan dos cendales rojos con una piedra blanca cada uno, ambos sin identificar; también una caja una caja redonda con algodones y dos olieras del mismo material que la citada del Sardonal.

Item. otra caja de madera vieja, pintada de negro, que contenía a su vez una caja de boj, dentro de la cual hay dos tafetanes rojos y uno morado, junto a un hueso y una piedra, sin identificar; junto a dicha caja hay un tafetán amarillo que custodia un hueso, sin rótulo.

Item. otra caja de madera con un papel que dice «Reliquias de muchos Santos», y dentro de ella nueve rótulos acompañados de sus reliquias: 1) reliquie Cristi; 2) Matris Virginis; 3) Undecim millium virginum; 3) Sancta Lucia; 4) Santo Mauro; 5) Santo Asio; 6) Santa Ursula; 7) san Ruperto; 8) Beati Laurentii; 9) ilegible; también contiene nueve cuentas, sin título; cinco envoltorios con tierra, sin título; unas astillas con un rótulo que dice «Parte de la puerta aurea y Piedra del Monte Sinaí»; se pueden hallar también reliquias del Canvario, del cirio que arde ante el Sepulcro, de la piedra en la que se sentó Jesucristo con la Magdalena cuando hablaron de la muerte de Lázaro y Agnus Dei de todas las cosas de Jerusalén.

Apunta también el abad J. Pérez Llamazares⁴⁷ que habiéndose encontrado el ara del altar de la antigua capilla de la Santa Cruz de la basílica de S. Isidoro, que se correspondía con la habitación donde residía Santo Martino, considerándose así erigida por éste, se estrajeron de la misma sus reliquias, contenidas en cuatro cajas de madera:

- 1) «De Ligno Domini, Sancti Tyrsi, Sancti Pelagii» (letra francesa)
- 2) «Eulalie virginis, Sancti Mameti martiris»
- 3) «Sanctorum martirum Claudii, Luperci et Victorici»
- 4) No contiene pergamino y la inscripción lateral resulta ilegible (tan sólo se puede apreciar la palabra «Apostoli»)

⁴⁷ *Ibidem.*, 108-110

4.2.5 *Caliz de Dña. Urraca*

No podemos olvidar que en la actualidad algunos historiadores⁴⁸ defienden la tesis de que las piezas originales de ónice del Cáliz de Dña. Urraca podrían ser el “Cáliz del Señor”.

El hallazgo de unos pergaminos en la Universidad egipcia de Al-Azhar ha posibilitado tal investigación, según la cual, la “Copa de Cristo” habría sido custodiada en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén hasta su destino definitivo: León. Las continuas guerras en la ciudad santa provocaron el saqueo de esta iglesia, centro de veneración católica. Fue así como el cáliz cayó en manos del califa fatimí que reinaba en Egipto. Los fatimíes entraron en el país del Nilo en el año 972, donde fundaron una nueva capital a la que llamaron al-Qáhira (El Cairo), que significa ‘La Triunfante’. Asolada esta región por una gran hambruna, el califa fatimí pide ayuda al emir de la taifa de Denia, quien le pide a cambio el cáliz que los cristianos veneraban como la “Copa de Cristo”, siendo entregada ésta en el año 1054 ó 1055. Éste a su vez deseaba congraciarse con el monarca más importante de la cristiandad hispana del momento: Fernando I El Magno (1037-1065), quien se convirtió en rey de León tras el asesinato de su cuñado Vermudo III en la batalla de Tamarón.

Fernando y su esposa Sancha fueron los principales benefactores de San Isidoro, al que desde un principio dotaron de grandes tesoros y reliquias. Hicieron traer desde Sevilla, como ya se indicó, el cuerpo de San Isidoro y desde el monasterio de Arlanza las

⁴⁸ M. TORRES Y J.M. ORTEGA, *Los Reyes del Grial*, Madrid 2014

reliquias de San Vicente de Ávila. De esta forma, el cáliz sería heredado por su hija Urraca, quien lo donaría a la iglesia de sus padres.

Hemos de señalar que este cáliz se compone de dos copas o cuencos de ónice de origen greco-romano. A los investigadores siempre les chocó que Urraca entregara a los orfebres algo que materialmente no tenía gran valor y además era un objeto de uso pagano. Pese a todo, los joyeros realizaron un trabajo brillante.

Lo cierto es que tras dicha investigación, muchos “enigmas” de San Isidoro podrían cobrar cierto sentido. El Panteón Real habría que verlo desde esta perspectiva, como un santuario dedicado al cáliz de Jesucristo, pues la escena principal representa la Última Cena. Tras Jesús y los apóstoles, en un plano muy destacado, un sirviente llena de vino la copa donde, según la tradición, Jesús instituyó la eucaristía el Jueves Santo antes de ser crucificado.

Asimismo, el propio cáliz de doña Urraca ofrece también una pista y es que cuando Saladino cedió al traslado del Santo Grial exigió quedarse con una esquirla, y uno de los pergaminos hallados en Egipto apunta a que al cáliz de Cristo le falta una, la misma de la que adolece el cáliz de doña Urraca y que se cree que Saladino escondió entre sus tesoros.

4.3 Parroquia de San Marcelo

La reliquia principal venerada en dicho templo es la de su patrón, San Marcelo. Sobre su traslado, sabemos por las actas que en el año 1471 Alfonso V, después de la batalla de Arcila, entró con su

pabellón portugués en la tan codiciada ciudad de Tánger, con el único fin de conquistarla.

Allí pudieron comprobar cómo la urbe se encontraba intacta, sin faltar capillas cristianas en las que se daba culto a santos venerados. De esta forma, en un modesto templo, hallaron un sepulcro muy bien conservado que tenía inscrita la siguiente lauda: «Marcellus Martir Legionensis».

La noticia no tardó en llegar a León. Los monjes de S. Claudio, el Obispo, el Concejo y sobre todo el Cabildo, como patrono de la iglesia de S. Marcelo, comenzaron a tratar trasladar las reliquias del santo mártir. Para ello, con la ayuda y consentimiento del rey D. Fernando, se encomendó a Gómez Díaz de Isla, Abad de S. Marcelo, la mencionada tarea.

No fue tarea fácil, pues tuvieron que intervenir en un principio en Rey y el Gobernador para lograr que los cristianos de Tánger permitieran trasladar los restos del mártir centurión. Una vez en camino, el Abad tuvo que detenerse en Jerez por la escasa seguridad que ofrecían los caminos, dominados por facciones de la guerra de Granada y amenazados por la conflagración que mantenía España contra Portugal. De allí tuvo que partir el Abad hacia Sevilla, puesto que los jerezanos querían, a toda costa, que las reliquias del santo se quedaran en su ciudad; pero no sería más fácil su nueva parada, al pretender, los habitantes de Sevilla, adueñarse de las reliquias de S. Marcelo a cambio de las de S. Isidoro.

Lo cierto es que el cadáver del Centurión leonés no llegó a su patria hasta primeros de 1493.

Hoy sus reliquias descansan en un arca de madera, inserta en otra de plata labrada, bajo el altar mayor. El día 29 de octubre , solemnidad de San Marcelo, se da a venerar a los leoneses una reliquia custodiada en un pequeño relicario de plata, que facilita dicha función.

Junto a las reliquias de S. Marcelo se conservan en dicha parroquia muchas otras de diversos santos, procedentes algunas de ellas del desaparecido monasterio de S. Claudio.

En el presente trabajo nos hemos servido de un curioso inventario realizado por López Castrillón⁴⁹ en 1878 que responde fehacientemente a las conservadas en la actualidad, según hemos podido comprobar en persona.

Cita con fruición cuatro hacheros de bronce que proceden de Trento, traídos por el teólogo del Concilio, el Abad Fr. Nicolás de León.

Reseña también un hueso de S. Adrián. Procede de Eslonza, donde se anexionó el Monasterio fundado en el s. X, cerca de Boñar, por el Conde Guisardo.

Item. menciona una caja con restos de los mártires de Cardeña. Hemos de señalar que este monasterio burgalés fue arrasado por los mahometanos en el 834, siendo asesinados 200 monjes.

Item. un fragmento del brazo de Sta. Engracia, engastado en plata.

⁴⁹ Puede consultarse en J. GONZÁLEZ, *Vida de San Marcelo*, León 1943, 136-138

Item. un relicario, con aristas de plata y una cruz con bola del mismo metal, que guarda restos de mártires sin identificar.

Item. otro relicario que lleva inscrita la siguiente relación: «Caput et alia reliquia Sanctae Eufemiae virginis et martyris, sociae Sanctae Ursulae, quae licentia apostolica, aportata fuerunt a civitate Colonia per Didacum Florez, Capitanum guardiae Cesareae majestatis. Anno Domini MDXXXIII».

Item. en un relicario de plata, conservado en el tesoro de la parroquia, un fragmento de S. Blas, traído de San Francisco en 1834. Éste se da a venerar a los fieles, cada año, el día 3 de febrero.

Item. unas pequeñas arquetas de madera con huesos de mártires y un acta firmada en 1650 por varios monjes de S. Claudio, en la cual se sostiene, según J. González que «en el pozo de la huerta, que se hundió, fueron hallados en un sepulcro de ladrillos romanos, con las letras de mártires, unos huesos que suponen sean de los doce compañeros de S. Ramiro»⁵⁰. El acta está redactada en latín y firmada por los Corregidores Antonio Osorio, Isidoro Llanos y Pablo Villagómez, siendo Obispo D. Juan del Pozo y Abad de S. Claudio, Luis de Burgos.

En el altar mayor, a ambos lados del sagrario, se encuentran ubicadas cuatro arquetas de plata labrada, de las cuales sólo contienen reliquias las situadas a la derecha. La primera de ellas custodia las reliquias de S. Ramiro y la segunda, situada en el extremo lateral,

⁵⁰ *Ibidem.*, 137-138

atesora las reliquias de los Stos. Claudio, Lupercio y Victorio, hijos de S. Marcelo.

Hemos de señalar, por último, que junto a todo ello se conservan numerosos bustos-relicarios de gran valor, que no contienen reliquia alguna y la existencia de un acta fechada en 1808 y firmada por Fr. Juan Iñíguez, abad, y otros cinco monjes, en la que se afirma: «En catorce de junio se ocultaron en un baúl las dos espinas con el Lignum Crucis. Item. las reliquias de nuestro Padre S. Benito, S. Vicente y S. Lupercio, colocadas en sus viriles respectivos».

4.4 Parroquia de San Martín

Habiéndose consultado e investigado en el propio templo, tan sólo hallamos una reliquia de S. Ramiro, Prior de S. Claudio, la cual se encuentra custodiada en un relicario para mejor veneración de los fieles.

4.5 Parroquia de Ntra. Sra. del Mercado

A pesar de ser una de las iglesias más antiguas de León, pues se conserva parte de la fábrica románica del S. XII, no posee una numerosa colección de reliquias en su interior. Así pues, cabe destacar:

- ✓ Sta. Espina
- ✓ Sta. Lucía, S. Pedro, una ilegible (en un relicario en forma de mano)
- ✓ S. Ildefonso (en un relicario de cobre fundido y dorado al fuego, datado en el s. XV, aunque la presencia de la reliquia en León desde el s. XIII⁵¹).



Relicario de S. Ildefonso, recientemente recuperado

4.6 Parroquia de Sta. Marina la Real

Custodia en dos relicarios de plata un Lignum crucis y una reliquia de S. Pelayo, donada por el P. Hidalgo SJ, quien la trajo desde Oviedo.

4.7 Seminario Conciliar S. Froilán

Alberga en su tesoro dos reliquias pertenecientes a San Froilán y San Isidoro, las cuales se conservan en dos pequeños relicarios de plata. La última indicada pertenecía al Seminario Menor S. Isidoro, de León, hoy extinguido.

⁵¹ Cfr. M. GÓMEZ RASCÓN, «El relicario de San Ildefonso»: *ProMonumenta XI* (2014), 24-33

4.8 Monasterio de Sta. María de Carbajal

Hacemos a continuación una relación de las reliquias que se atesoran en el Monasterio de las MM. Benedictinas de Sta. María de Carbajal, a partir de las auténticas que se conservan. Hemos de señalar que las reliquias de dicho monasterio se encuentran todas ellas en un pequeño armario-relicario, ubicado en el centro del retablo del altar mayor, custodiadas bajo llave por una puerta cubierta de pan de oro, que tiene labrado un pelícano, excepto las de S. Adrián y Sta. Natalia, colocadas bajo el altar principal en una urna de plata labrada; fueron trasladadas a este monasterio desde la Parroquia de Boñar, donde se atesoraron durante varios siglos.

La auténtica más antigua conservada está que fechada en Madrid a 26 de septiembre de 1588. Se trata de un pergamino de 48 cms de largo y 24 de ancho. Lleva la firma de la Emperatriz y queda la marca de un sello de cera. Dña. María de Austria, Emperatriz de Alemania, a petición de don de Herrera, aposentador de su casa, concede las siguientes reliquias:

- ✓ Un casco de la cabeza de uno de los soldados de la Legión Tebea.
- ✓ Una canilla de otro de la misma Legión.
- ✓ Un pedazo de la mandíbula de Sta. Hipólita.
- ✓ Otro del casco de Santa Macrina.
- ✓ Otro de la mandíbula de Santa Marina.
- ✓ Otro de una de las once mil vírgenes
- ✓ Un hueso de San Simplicio, confesor.
- ✓ Otro de San Conrado, obispo.

Así mismo, existe un documento en papel (31 x 21 cms.), fechado en Roma el 21 de abril de 1842 y firmado por el Arzobispo de Irenópolis Stephanus. La reliquia que autentica son «Partículas del sepulcro de San Juan Bautista y de los huesos del Emperador Enrique, Confesor». Están depositadas en una caja «ex aurichaleo dear», que tiene forma oval y se encuentra cerrada con un cristal.

Item. otro documento en papel semejante al anterior, firmado por el mismo Arzobispo. La reliquia que autentica son «partículas de los huesos del Apóstol San Pedro y de la columna de la Degollación del Apóstol San Pablo». Se encuentra fechado en Roma el día 3 de mayo de 1845.

Item. otro documento en papel (42 x 27 cms.), fechado en Roma el 26 de junio de 1860 y dado por el Obispo de Albania Constantino, Cardenal Patrizi. La reliquia que autentica son «sagradas partículas de la cuna de N.S. Jesucristo» e «incunabulis D. N. Jesu Christi". Está protegida por un cristal en una caja de plata de forma oval. (Esta reliquia -se lee en la parte posterior- es un «obsequio de doña Casilda Casado de Alisal en el año 1885 a su hermana política Sor Ana María Gallán, religiosa benedictina del monasterio de Santa María de Carbajal»).

Item. otro documento en papel, de las mismas dimensiones del anterior y dado por el mismo autor. Fechado en Roma el 8 de noviembre de 1865 y firmado por el obispo de León D. José, con la annuencia de ser veneradas estas reliquias las cuales son: «Partículas de

los huesos de San Plácido, monje, mártir; Gregorio I Papa, Confesor y Doctor; de San Benito y San Mauro, Abades; de Santa Gertrudis, Virgen y ex veste interiori de Santa Escolástica, hermana de San Benito». Están en una caja en forma de cruz, protegida por un cristal.

Item. otro documento en papel, de las mismas dimensiones que el anterior, dado por el mismo cardenal Patrizi y firmado en Roma el 7 de enero de 1868. En este mismo año, en el mes de junio el obispado autoriza el culto público. La reliquia dice ser «ex ossibus Sancti Benedicti Abatís».

Item. un documento idéntico al anterior, emitido en Roma el día 15 de noviembre de 1876. La reliquia que autentica es «partículas del velo de Santa Escolástica virgen». El Sr. Obispo de León da licencia para exponerla al culto público el 28 de junio de 1877. Está colocada en una cajita de plata de forma oval.

Item. otro documento en papel (39 x 27 cms.), dado en Fabriani el 12 de marzo de 1877. Está firmado por Fr. Leopoldus Angelus Santanché, arzobispo de Fabriano. La reliquia es «sagradas partículas de los huesos de San Jacobo el Menor, apóstol». Se encuentra depositada en una cajita de plata de forma oval.

Item. otro documento en papel (28 x 21 cms.), dado en Roma el 2 de abril de 1876 en el convento de San Francisco. Firmado por Fr. Vincentius ..., postulador de las causas de los santos. Se trata de una «partícula de los huesos de San Pedro, apóstol», la cual fue entregada

en una cajita de plata de forma oval. El Sr. Obispo, con fecha 28 de junio de 1877, da licencia para exponerla a la veneración pública.

Item. otro documento en papel (33 x 22 cms.), expedido el día 10 de marzo de 1927, por Dom José Alvarez, Abad de Samos, y por el Prior José Vázquez, contando con la aprobación y firma de D. José, Sr. Obispo de León, el día 4 de febrero de 1928. La reliquia que autentica es una «sagrada partícula de los huesos de Nuestro Padre San Benito, que fue extraída de auténticos lugares, y que colocamos reverentemente en una caja oval de metal construida a manera de ostensorio, bien cerrada y en el hueco una tela de seda color rojo, sellada con nuestro sello que entregamos a la Abadesa y monjas de del Monasterio de Santa María de Carbajal, de la diócesis de León... ».

Item. otro documento en papel (37 x 27 cms), expedido en Senogalia el 19 de noviembre de 1874 por Fr. José Aggarbati, de la Orden de ermitaños de San Agustín, obispo, asistente al Solio Pontificio. La reliquia es «ex subuculo de Santa María Magdalena de Pazzis, virgen carmelita y ex o(a)pibus de Santa María Magdalena Penitente». Fueron enviadas en una caja de plata de forma oval.

Item. otro documento en papel (30 x 21 cms), dado por el obispo Gulielmus, episcopus Limburgensis el día 2 de agosto de 1952. El Sr. Vicario del Obispado de León, en nombre del Sr. Obispo de León, en la fecha 16 de septiembre de 1952, reconoce la autenticidad de la reliquia que es una partícula extraída de los huesos de Santa Hildegarda virgen.

Item. otro documento en papel (17 x 11 cms.), emitido por el obispo de Bayeux y Lisieux, Emmanuel. En él se lee que el Postulador General de los Carmelitas identifica la reliquia. De igual forma, el Sr. Obispo de León, D. José Álvarez Miranda autentifica la reliquia en la fecha del 14 de noviembre de 1931. La reliquia es «polvo líneo de la primera caja funeraria de Santa Teresa del Niño Jesús, mezclado con polvo de su cuerpo». Conceden 50 días de indulgencia rezando ante ella un padrenuestro por las intenciones de la Santa Iglesia.

Item. otro documento en papel (23 x 20 cms), dado en Roma por el Postulador General de la Orden del Císter, Fr. Paulino Beltrame--Quattrocchi, el día 27 de septiembre de 1992. La reliquia que se autentica es una «partícula de los huesos del cuerpo del Beato Rafael Arnáiz» (hoy ya santo).

4.9 Convento de la Inmaculada Concepción de León

En dicho convento se custodian las siguientes reliquias en un pequeño relicario-arqueta que está junto al sagrario:

- | | |
|---|---|
| ✓ De los palos [sic] con que fue Cristo preso | ✓ De S. Hilario, abad |
| ✓ De algunas vírgenes de las once mil cabezas enteras | ✓ Del velo de la Virgen Santísima María |
| ✓ Huesos de S. Félix | ✓ Del Lignum crucis |
| ✓ Del hábito de Ntro. Padre S. Francisco | ✓ Huesos de Sta. Margarita Virgen |
| ✓ Huesos de S. Lorenzo mr | ✓ De S. Cosme, mártir |
| | ✓ De S. Blas |
| | ✓ De Sta. Brígida |

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ Túnica de S. Benito Abad
- ✓ Del vestido de Sta. Inés
- ✓ Hábito de Sto. Domingo
- ✓ Velo de Sta. Clara
- ✓ De la cruz del buen ladrón
- ✓ Velo de Sta. María Magdalena
- ✓ De Sta. Petronila
- ✓ De S. Lucas
- ✓ Del vestido de S. Pablo, antes de la conversión
- ✓ Tierra y polvo sobre los que estuvo la Santísima Cruz

Además podemos hallar en relicarios individuales los siguientes restos:

- ✓ De los Stos. Inocentes
- ✓ S. Bernardo Abad
- ✓ Madre Maravillas
- ✓ Roca del Calvario
- ✓ Del Sto. Sepulcro (2)
- ✓ De las Catacumbas de S. Sebastián
- ✓ Primado de Pedro
- ✓ Sta. Gema Galgani de Luca
- ✓ S. Blas
- ✓ Sta. Beatriz de Silva (robada el 16/08/2014)
- ✓ Lignum crucis

4.10 Monasterio de la Encarnación

En el convento de las Agustinas Recoletas de León se custodian y reciben culto las siguientes reliquias:

- ✓ S. Rosae á S. María, virg. Linnanae
- ✓ B. Joannae de Aza
- ✓ S. Froilani

- ✓ Sta. Monica Vid.
- ✓ S. Alph. Orozco
- ✓ S. Adrián y Sta. Natalia
- ✓ S. Agustín

4.11 Real Cofradía de Minerva y Vera Cruz

El denominado como paso del «Lignum Crucis» está compuesto iconográficamente por una Cruz anicónica de Tau, realizada al término del periodo renacentista, (fines del siglo XVI) y por un relicario, anteriormente una sencilla custodia de astil en forma de ángel y viril soliforme, en el que se expone una pequeña astilla de la Santa Cruz, procedente de la venerada en el monasterio Cántabro de Santo Toribio de Liébana, y que fue donada a la hermandad por el Obispo Luis Almarcha Hernández en 1959.



Desde aquel momento la cofradía incorporó a su procesión del Santo Entierro de los años impares esta «Santa Cruz dorada» y un pequeño relicario donado por Fernando Mijares Blanco, que se situaba en la intersección de los maderos de la Cruz, y que actualmente se coloca a los pies de la cruz.

Imagen de la cruz procesionada en la que se puede apreciar, a los pies, el relicario con el Lignum

4.12 Monasterio MM. Benedictinas de S. Pedro de las Dueñas

En este monasterio se encuentran custodiadas reliquias de los Mártires de Cardeña, las cuales gozan de auténtica; junto a ellas podemos hallar otra identificada como «la santa espina», que cuenta con aprobación pontificia para su culto, y es reconocida su veneración en toda la comarca; además poseen un Lignum Crucis, una reliquia de S. Blas, otra de S. Benito y otra perteneciente a S. Rafael Arnaiz.

4.13 Real Monasterio de S. Benito de Sahagún

Alberga custodiados en su museo una cruz relicario de plata (s. XVII), en cuyo interior se conserva un Lignum crucis, otro relicario - también de plata- que contiene un hueso de S. Juan de Sahagún y un busto barroco (s. XVIII), policromado, que atesora una reliquia de Santiago Apóstol.

En dependencias del monasterio podemos hallar un relicario en forma piramidal, con una doble base, que custodia varias reliquias:

- 1) Diente de S. Juan Bautista y otras cuatro reliquias ilegibles
- 2) Sta. Catalina Mártir y otras cuatro reliquias ilegibles
- 3) S. Pedro Mártir, S. Facundo y Primitivo y otras tres reliquias ilegibles
- 4) S. Lábido Mártir, Sta. Natalia, Sta. Teresa y otras dos reliquias ilegibles

- 5) S. Judas Tadeo Apóstol, Stos. Inocentes, Túnica de S. Andrés y otra ilegible
- 6) S. Pedro Apóstol y otras cuatro reliquias ilegibles
- 7) S. Lorenzo, Sto. Toribio, S. Gregorio, S. Felipe Apóstol, Del pesebre de Cristo, Sta. Leocadia Mártir, S. Vicente, Sta. Inés Mártir, y otra reliquia ilegible
- 8) S. Pedro Apóstol, Sta. María Magdalena, Pelo de Nuestra Señora, Santos Reyes Magos, A donde Cristo puso los pies, S. Georgi mártir, De los ¿bes? De Granada, y otra ilegible (tan sólo se puede apreciar la palabra sepulcro)
- 9) Un hueso envuelto en tafetán que no posee rótulo

Posee, además de la ya citada, otras dos reliquias de S. Juan de Sahagún, custodiadas una en un relicario-ostentorio en forma de cruz, que se halla en la sala de recreación, y otra en un relicario en forma de prisma, conservado en el oratorio.



Además, alberga en su museo un Lignum crucis en un relicario de plata, en forma de cruz, datado en el s. XVII, y una reliquia del Apóstol Santiago, en un busto policromado, de estilo barroco (s. XVIII).

Relicario que custodia una costilla de S. Juan de Sahagún. Biblioteca del Monasterio.

4.14 Monasterio Cisterciense de Sta. María de Gradefes

4.13.1 *En el templo*

- ✓ Siglo XII. Un ara de pórfito verde, con la siguiente inscripción en guarnición lateral de plata sobredorada: DE SEPVL CRO DNI. BEA TE NICHOLAI CONFESSORIS. En dos franjas de plata con cruz, en base: RELIQUIE BEATI IOHANNIS BAPTISTE ET DE CRO BEATE MARIE DE LA PIDE NATIVITATIS GORGOT A. Lleva cinceladas dos efigies laterales y en la parte central una cruz paté, con todas las figuras de letras nieladas. Hoy se expone en el museo de la catedral de León.
- ✓ Siglo XIII. Busto relicario de San Bernardo, en madera policromada. Contiene reliquias: cinta del glorioso Bernardo, en auténtica de papel.
- ✓ Siglo XVII. Restos de seda Con dibujo medieval.
- ✓ Siglo XIII. Imagen relicario de madera. San Mauro. Auténtica en el interior. Reliquia de los mártires de Cardeña.

4.13.2 *En dependencias del Monasterio*

a) Caja 01

Cajita de madera de haya forrada en el exterior con papel pintado y restos de sello en la tapa, de 14 x 6 x 4,5 cms.

- ✓ Trocitos de huesos y telas de seda amarilla y roja.
- ✓ Siglo XVI. Pellejo de san Bartolomé. Santas reliquias de cementerio de san Calixto papa. Letra del siglo XIX. Contiene trozo de piel y huesos. Envuelto en papel del siglo XVI
- ✓ 1876. D^a S^a Tierra del sepulcro de san sebastian. Roma. 1876. Contiene tierra. Envuelta en papel industrial del siglo XIX.
- ✓ Siglo XVI. Del ciminterio de S. Calixto pp. y m. Papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Contiene tierras y restos de hueso, seda, lana y cáñamo. Papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Del sepulcro de san Froilán, obispo de nuestro hábito. Contiene piedras calcárea. Papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVIII. Texto manuscrito incompleto del siglo XVIII. No se relaciona con la reliquia. Contiene trozo de hueso.
- ✓ Este diente es del sepulcro que está en la parte izquierda del capítulo, al lado de la sacristía. Contiene diente canino. Papel del siglo XX.
- ✓ Siglo XVI. Piedra del santo sepulcro de Xto. Contiene trocito de piedra envuelto en tejido y atado con hilo de oro entorchado. Papel, siglo XVI.
- ✓ Trozo de hueso envuelto en seda granate.
- ✓ 1914. Pañito tocado inmediatamente al cuerpo virginal de N.M. Teresa de Jesús. Alba de Tormes, 1914. Impreso. Sello impreso: Monasterio de carmelitas descalzas. Alba de Tormes. Emblema con escudo del Carmen. Contiene trocito de paño. Plegado de papel dentro de cajita de metal.
- ✓ Siglo XIX. Reliquia del mártir asturiano V. Melchor Garda Sampedro. Envuelto de fibra de pita. Hoy ya canonizado.
- ✓ Siglo XVI. Reliquia de N.P. san Bernardo. Trocito de tejido de lana blanca industrial. En papel industrial.

b) Caja 02

Arquilla de nogal pintada, con esquineras de la misma madera negra y con dos cerraduras. Falta la tapa. Restos de plantas, hojas, telas, seda y lino (s. XVIII).

- ✓ Siglo XVI. De Sta. Catarina. Pergamino con letra del siglo XVI. Contiene restos de lino blanco y lana negra.
- ✓ Siglo XVI. Piedra del pesebre. Restos de piedra con trocito de lino blanco y seda verde.
- ✓ Restos de lacre, piedras y tejidos de lino y seda. Papel manuscrito del siglo XVII pertenecientes al monasterio.
- ✓ Siglo XVI. Hueso de S. Cristóbal, mártir. Hueso envuelto en tejido de seda roja.
- ✓ Siglo XVI. Restos de huesos, hilo de oro y madera.
- ✓ Restos de plantas de lino.
- ✓ Contiene una muela. En papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Bolsita de tela de seda amarilla con restos de cera y pelo.
- ✓ Siglo XVII. San Jorge. Contiene bolsita de lino atada con hilo de seda entorchado, con piedrecitas blancas en el interior. Auténtica pergamino del siglo XVI.
- ✓ De quadregesima Domini. Bolsita de lino con piedrecitas blancas. Pergamino del siglo XIII.
- ✓ Siglo XVII. Contiene trozo de hueso y tela medieval.
- ✓ Siglo XVI. Signum crucis. Contiene trozo de madera. Papel siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Huesos de Sta. Eugenia V. y M. Contiene trocito de hueso. Papel siglo XVI.
- ✓ Tela de lino y otro de seda amarilla en el interior.
- ✓ Contiene piedra y trocito de madera. En tela de seda granate con Cenefa de hilos de oro.

- ✓ Siglo XVI. De beato Vincencio mr. Escrito sobre la tela en letra del siglo XVI. Contiene dos trocitos de hueso envuelto en tela de lino.
- ✓ Siglo XVIII. Contiene trocito de cráneo y huesos. Bolsita de lino blanco. Papel de periódico de El faro asturiano. 1864.
- ✓ Siglo XVI. De las pajas del portal de Velen. Contiene trozo de tela de lino y dentro un algodón. Papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Sepulcro de S. Bartolomé. Letra del siglo XVI. Contiene bolsa de tela de seda gris con borde verde y otra de seda roja.
- ✓ Siglo XVI. De los mártires tebeos. Papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Reliquia de Sta. Marina. Letra del siglo XVI. Contiene hueso. En papel del siglo XVI.
- ✓ Doce reliquias variadas, sin nombre, en bolsitas de lino, seda amarilla y roja.

c) Caja 03

Caja de madera, de 20,5 x 14 x 7 cm (s. XX).

- ✓ Siglo XVI. S. Thonalis [sic] M. Fanalito de vidrio protegido con redcilla de hilo de plata con orificio para colgar, conteniendo hueso en el interior.
- ✓ Siglo XVI. Del sepulcro de S. Zacarías, padre de S. Juan. Letra del siglo XVI. Contiene piedra caliza. Un trozo de lino.
- ✓ Siglo XVI. Oleum sancte Marie de Sardenaps. Contiene trozo de madera. En papel del siglo XVI. Etiqueta en pergamino del siglo XIII.
- ✓ Siglo XVIII. Otero. Trozo de cráneo atado con hilo de seda. Papel del siglo XVI.

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ Siglo XVI. Reliquias de diversos santos cuyos nombres no se sabe por la mucha antigüedad. Letra del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Huesos, piedras y otras cosas de diversos santos cuyos nombres no se saben por la mucha antigüedad. Huesos, piedras, madera y metales. En papel del siglo XVI.
- ✓ Siglos XVI. Sancti Gali abbatis. Contiene papel plegado, con trocitos de hueso en el interior, en tela de seda.
- ✓ Siglo XVI. Sancte Petronille, virgen. Papel siglo XVI. Contiene hueso. Tela amarilla.
- ✓ Hueso de santa Clara. Contiene trocito de hueso. En tela de seda amarilla y rosa.
- ✓ Siglo XVI. Hec sunt reliquie Vigilandi papa et martir. San Januarii papa et martir et sancti Sixte pape. Contiene huesecillos. En papel del siglo XVI con trocito de seda blanca y granate. Etiqueta en pergamino del siglo XIII.
- ✓ Contiene trocito de piedra. En un fragmento de carta manuscrita del siglo XVII.
- ✓ Contiene trocitos de huesos, tela, piedras y lacre, envueltos en seda granate, blanca y lino.
- ✓ Siglo XVIII. Redoma de vidrio envuelta en algodón, tapada con cera, de 6 cms. de alto.
- ✓ Reliquie sancti Genesie martiris. Escritura en pergamino del siglo XIII.
- ✓ Reliquie quinque martires qui passi sunt in Marrochos. Escritura en pergamino del siglo XIII.
- ✓ Sancti Teodori martiris. Escritura en pergamino del siglo XIII.
- ✓ Siglo XVII. Cruz de plata decorada en tapa removible con losanges lisos, y ángulos, con la efigie de Cristo coronado en el anverso y la Virgen de Pilar en el reverso, ambos en bulto. Contiene doce reliquias de otros tantos santos en el interior: San Lorenzo, mártir. San Lucio, mártir. San Pedro, mártir. San Juan de [...] Santa Teresa, virgen. San Magno. San Pedro, apóstol.

- San Benito, abad. San Salvador de Ortega. San Pedro de Alcántara. San Modesto. Colgante de 10,5 x 8,5.
- ✓ Siglo XVIII. Cruz de madera de pino recubierta de láminas de nácar que representan, mediante incisiones, un Cristo crucificado en la parte superior de Cristo. 9 x 4,5 cms.
 - ✓ Siglo XVIII. Cruz de madera de encina embutida en plata laminada. Colgante de 5,5 x 4,5 cms.
 - ✓ Siglo XIII. Cruz de plata y plata sobredorada, con Cristo repujado sobre otra cruz también repujada, en el anverso, removible con decoración entrelazos o trenzados en el anverso de estilo románico, 15 x 11 cms.
 - ✓ Siglo XVI. Columnita de plata sobre base de mármol conteniendo madera cubierta de seda con hendidura lateral longitudinal. 7 cms. 9,5 cms.
 - ✓ Siglo XVII. Redoma de vidrio contenida en una bolsita de seda azul decorada con agremenes.
 - ✓ Siglo XVIII. Reliquia del santo sepulcro de nuestro Señor. Colgante ovalado hecho con pasta de colores. Una pantalla de crisal protege un trozito de piedra colocada en el centro y adornada con seda, rameados y flores hechas con vidrios de colores 6 x 5 cms.
 - ✓ Siglo XIX. Santa Teresa V. San Francisco de As. Y Clementiae M. S. Phil. V. Contiene trocito de hueso. Colgante en forma de óvalo en forma de estuche, de latón. 3 x 2 cms.
 - ✓ Siglo XVIII. Ex veste S. Pii V. Contiene trocito de tela. Colgante ovalada en bronce. Con restos de lacre rojo. 3,5 x 3 cms.
 - ✓ Siglo XIX. V. Gerardo y S. Alfonso M. Colgante ovalado de bronce conteniendo trocito de tela en el interior. 27 x 22 mm.
 - ✓ Siglo XIX. S. Maria. V. S. Pedro A. S. Paul Ap. S. Ther. v. S. Costanciae. S. Ios. spon. S. Bernardi. S. Gregorii. Colgante en

forma óvalo con cristal en el anverso. Reverso, virgen con niño. Metal de aleación. 5 x 4,5 cms. Semejante al anterior.

- ✓ Siglo XVIII. La piedrecita que hace de semilla en la florecilla del centro es reliquia del sepulcro del Patriarca san José. Bordado sobre óvalo de cartón fomado de seda y decorado con rameado con trabajo de filigrana de hilos de oro y plata. 9 cms. alto.
- ✓ Siglo XVIII. Colgante de plata con varias reliquias en el interior. Decorado con cordón circular de plata. 2,5 cms. diámetro. Pantalla de cristal por ambos lados.
- ✓ Siglo XIX. Cajita circular de cartón y forrada de tela de hilo de seda adornada con lentejuelas. 6,5 cms. de diámetro. Contiene hueso y muela en el interior.

d) Caja 04

Caja de madera de pino, en forma ovalada, de 9,5 x 3,5 cms., forrada y adornada en el exterior con telas de seda e hilo en varios colores y con flores superpuestas con la leyenda de la auténtica en la base exterior: Muelas de los gloriosos santos Ildefonso y Esteban y muela y diente de santa Polonia y hueso de san Cristóbal (s. XIX).

- ✓ Siglo XVI. Del sepulcro de san Lázaro. Contiene hueso dentro de bolsita de seda. En papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Del sepulcro de Sta. Brígida. Contiene piedra.
- ✓ Siglo XVI. Falange de dedo.
- ✓ Siglo XVI. Trocito de hueso.

e) Caja 05

Cajita de madera de haya forrada con papel pintado del siglo XVIII, de 14 x 6 x 4,5 cms. y con resto de tres sellos de lacre en la tapa. En el fondo exterior, el texto: Francisco, monje español. Vid. Inv^o. 101 donde figura esta misma anotación, escrita por la misma mano.

- ✓ Siglo XV. S. Dióscoro. Cédula en papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI Cabellos de S. Gil. En bolsa de seda amarilla. Etiqueta en pergamino del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. Piedra de la casa donde recibió la Virgen la salutación. Contiene un trocito de piedra. Papel del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. De nuestro Sto. Benito. Contiene piedra ovalada. Cédula del siglo XVI.
- ✓ Siglo XVI. La muela de Sta. Polonia m.
- ✓ Siglo XVI. De las tablas de Moisés. Esta es de la piedra que dio Dios a Moisés [sic] Etiqueta en pergamino del siglo XVI. Trocito de yeso.
- ✓ Siglo XVIII. Piedra que Cristo tocó. Etiqueta en pergamino del siglo XIV. Papel del siglo XVIII.
- ✓ Siglo XVI. Piedra con que apedrearon a S. Esteban. Contiene trocito de piedra.
- ✓ Siglo XVI. De S. Benito Nto. Padre. Etiqueta en pergamino del siglo XVI. Cordón de pergamino y restos de lacre.
- ✓ Siglo XVII. Piedra de la mesa en que cenó Cristo con sus discípulos. Contiene piedra envuelta en pergamino del siglo XIV. Papel siglo XVII.
- ✓ Siglo XVI. San Malaquías. Etiqueta en pergamino del siglo XVI. Siglo XVI. Agnus de la santa cruz del portal de Belén de Cristo N. Señor y del lugar donde sudó sangre. Contiene parte de un nacimiento en relieve sobre escayola.
- ✓ Siglo XVI. Siete durmientes.

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ S. Pretiosi. M. Contiene trocitos de huesos.
- ✓ S. Venerandi M. Papel siglo XVIII.
- ✓ S. Verecundi. m. Papel del siglo XVIII.
- ✓ S. Lucidi. Papel siglo XVIII.

f) Caja 06

Caja de madera con incrustaciones de nácar y ocho celditas en el interior para guardar reliquias, de 9,5 x 52,5 cms (s. XVIII).

- ✓ Siglo XVIII. De latis B. M. V. De horto SS. Presepi. De domo Iosef. De domo SS. Pastori. De monte Sion. De fonte Silve. De horto Gesemani. De monte Oliveti.
- ✓ Siglo XIX. Ste. Appoline e S. Paul. Colgante con protección de cristal por ambos lados y decorado con círculos de cobre en forma de espiral. 4,5 x 4,5.
- ✓ Siglo XX. Sello de lacre: Braquio Sto. S. P. Roberti fund. Orde. Cister. Impreso. Dorso: SIG. FR. TARCISII. V. D. KAMPABRMA? S.s. CORDE JESU. O. C. S. O. IN WESTMALLE. En el centro escudo de lacre. Forma de sello metálico para ser incrustado, de 4 x 4 cms.
- ✓ Siglo XX. Rafael Arnáiz ex ossibus. Trocito de hueso. Decágono de metal con protección de cristal para ser montado para exponer, de 3,5 x 3 cms.
- ✓ Siglo XIII. San Juan Bautista apostolorum. Petri e Pauli. Stephani. Petro martir. Sebastiani. Quator Coronatorum. .Silvestre PalJt' Cecilie. Crisante. Darie. Sancti Felicitatis. Marie Magdalene. Satumilll. Emeterius martir. Varios trozos de hueso. En bolsa de tela moderna. Etiqueta en pergamino siglo XIII.

- ✓ Siglo XVIII? LONGITUDO SANTISSIME SEPULCRI DOMINI NOSTRIIUSU CHRISTI. Banda de tela tejida, de algodón, de 1,75 cms. largo y 17 mm. ancho, con remate en los extremos de cintas para atar y tejidas las letras a lo largo de toda ella.
- ✓ Siglo XVII. Reliquia de S. Blas. Reliquia de S. Sebastián. Reliquia de las once mil vírgenes. De S. Bernardo de Avilés. Leyenda grabada en el dorso del expositor de plata de 28 cms. de alto con tres arcosolios en disminución y que remata en cruz, con un doble cordoncillo que recorre los tres cuerpos laterales.
- ✓ Siglo XVII. Relicario de plata en forma tronco piramidal con base redonda y remate en un pomo, en la que figura la leyenda RELIQUIA DE SAN PLÁCIDO. MARTIR. Plata repujada y vidrio en los tres frentes. Contiene trozos de huesos.
- ✓ Siglo XVIII. Colgante Relicario de planta en forma de triángulo achatado en el ángulo superior, en forma de caja, compuesta de dos cuerpos que se ajustan, con anilla para colgar. Contiene hueso en el interior. 2,5 cms. alto.
- ✓ S. Fortunato. M. S. Felicis. M. s. Vevena (Severina?). S. Cándida M. Cajita de madera con cierre corredero. Pergamino de] siglo XIII. Trozos de tejido en el interior, 4 x 4 cms.
- ✓ Siglo XVIII. S. Fortunatis. S. S. Candidae: M. S. Sevenae M., Sebastiane, S. Felicis M. Espejo relicario, estofado y sobredorado, conteniendo en las cuatro cavidades laterales una reliquia en cada uno protegida por pantalla de cristal. 420 x 370 cms.
- ✓ Siglo XVII. Cruz de madera con incrustaciones en nácar. Falta parte superior del mástil. 9 x 6 cms.
- ✓ Siglo XX. Del Monte Carmelo. Del Santo pesebre de N. S. J. C. Del lugar de la Natividad de san Juan Bautista. Del río Jordán. Del huerto de Getsemaní. Del lugar de la flagelación. De la roca del Calvario. Del Santa sepulcro de N. S. J. C. De las bodas de

- Caná. Del lugar del cenáculo. Del lugar del martirio de Santiago el Mayor. De la casa de san José. Cuadro impreso del siglo XX conteniendo una estampa de la Dolorosa, con dieciséis reliquias de los santos lugares en los laterales consistentes en piedrecitas.
- ✓ 1796, mayo, 7. Roma. Auténtica de los huesos de san Lucido, Venerando, Precioso y Vercundo, mártires. Sello de placa, sello y orla papales grabados. papel de 32 x 21,5 cms.
 - ✓ Siglo XVIII? Grabado con cartel que contiene una inscripción en papel: NAZARENUS SRC..., y en la parte inferior, impreso Imago triumphalis tituli vivificae Crucis D.N. Iesu Christi qualis hodie Romae apud cistercien. intra Basilicam S. crucis in Ierusalem seu intra Capellam sum reliquiarum conspicitur, cujus titulo veritatem atque inventionem Bulla Alex. VI dat. Romae die 29 Iulii 1496 plene testatur. Characteres autem infabre tunc temporis scultos ut vides vetustas paulatim laesit sed haebraicas magis. 25,5 x 28,5 cms.
 - ✓ Relicario ostentorio con los atributos de la pasión en los cuatro extremos.

4.15 Monasterio Cisterciense Sta. María de Carrizo

Fundado en el siglo XII por Pedro Ponce de Minerva y su esposa Estefanía Ramírez, el monasterio de Carrizo de la Ribera constituía el centro de la vida del pueblo durante la Edad Media, siendo así visitado por importantes personajes como la reina D^a Berenguela o el noble caballero Suero de Quiñones. Tanto la villa como los pueblos de los alrededores estaban directamente bajo la jurisdicción de la abadesa, lo cual nos hace vislumbrar el poder del mismo, hecho que,

sin duda alguna, era de gran importancia para poder efectuar una numerosa colección de reliquias.

4.14.1 *Tríptico relicario*

a) Puerta izquierda

- | | |
|------------------------|---------------------|
| ✓ S. Faustino | ✓ Sta. Benedicta |
| ✓ S. Alberto | ✓ S. Clemente |
| ✓ Lapus (...) | ✓ S. Dabose, mártir |
| ✓ Sta. Bárbara | ✓ Ilegible |
| ✓ Otra de Sta. Bárbara | |

b) Parte central

- | | |
|------------------------|------------------------------|
| ✓ Toca de Ntra. Señora | ✓ S. Blas |
| ✓ Cuerpo de Sta. Clara | ✓ S. Claudio, mártir de León |
| ✓ S. Julián | ✓ Sta. Lucía |
| ✓ Sta. Catalina | ✓ S. Bernardo |
| ✓ Paño que llevó (...) | ✓ S. Epifanio |
| ✓ S. Julián (otra) | ✓ Sta. Laura y Sto. Toribio |
| ✓ S. Roberto, Abad | ✓ S. Juan de la Cruz [sic] |

c) Puerta derecha

- | | |
|--------------------|---------------------------|
| ✓ De los inocentes | ✓ Sta. Inés |
| ✓ Sta. Cecilia | ✓ S. Adauti, mártir [sic] |
| ✓ S. Bernardino | ✓ Sta. Marina |
| ✓ Sta. Lucía | ✓ Hueso de S. Antonio |

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ S. Benito abad
- ✓ S. Blas
- ✓ Reliquia de S. Bernardo
- ✓ Una reliquia cuyo rótulo es ilegible
- ✓ Cinco reliquias sin rótulo

4.14.2 *Cuadro relicario 01*

Se trata de un relicario enmarcado y cubierto por un cristal que lo protege. Está adornado por figuras realizadas con abalorios y diferentes colores de hilos. Contiene cuatro reliquias, pero los rótulos de todas ellas resultan prácticamente ilegibles por su antigüedad (tan sólo se puede apreciar en una «de S. Francisco»).

4.14.3 *Cuadro relicario 02*

Se trata de un relicario enmarcado y cubierto por un cristal que lo protege. Se custodia en la sala de consulta de la biblioteca privada. Gran parte de los rótulos se encuentran escritos en papeles con figura de corazón que tienen en el centro un pequeño hueco, el cual permite visibilizar la reliquia.

- ✓ Sta. Henar
- ✓ S. Víctor
- ✓ Sto. Toribio [sic]
- ✓ S. Blas
- ✓ S. Victórico
- ✓ Sta. Grajo
- ✓ S. Juan Bautista
- ✓ S. Marcelo
- ✓ Del corazón de Sta. Marina
- ✓ De los inocentes

4.14.4 *Retablo relicario*

Ubicado a la entrada del coro superior de la Iglesia, se encuentra un retablo-relicario, de estilo renacentista. Presidido por el Lignum, custodia en el cuerpo inferior dos pequeños armarios que contienen diversas cajas donde se recogen reliquias.

a) Relicario en forma de cruz

Se trata del relicario que preside el retablo y es una cruz del s. XI-XII, con el alma de madera, cuyo exterior es de plata y piedras (47 x 30 cms) y que contiene en el centro un fragmento del Lignum crucis, considerable por su tamaño, y en la base las reliquias de: S. Clemente, S. Labaro, S. Orobio,

b) Relicario-caja

Se trata de un relicario de madera en forma de caja, cuyas paredes son de cristal, y que alberga un pequeño hueso de S. Bernardo Abad, venerado por los fieles el día de su fiesta.

c) Caja 01

- | | |
|--|------------------------------|
| ✓ Sta. María Goreti (contiene auténtica) | ✓ Once mil vírgenes |
| ✓ Hueso de S. Vicente mártir, salido de las catacumbas de S. Calixto | ✓ De los apóstoles |
| | ✓ Cinco reliquias sin rótulo |

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ Tela medieval que guarda las reliquias de la época de Dña. Estefanía

d) Caja 02

- ✓ Toca y velo de la Virgen
- ✓ De Sta. Úrsula
- ✓ Portoremos [sic]
- ✓ Del manto de S. Francisco
- ✓ De Sto. Tomás
- ✓ Tierra Santa y del Monte Tabor
- ✓ Toca de Ntra. Señora
- ✓ Deuterius [sic]
- ✓ Cuatro reliquias cuyo rótulo resulta ilegible
- ✓ Varias reliquias sin rótulo

e) Caja 03 (redonda)

- ✓ Sta. María
- ✓ S. Laurencio
- ✓ S. Egidio, abad
- ✓ Del cuerpo de los inocentes
- ✓ Una reliquia cuyo rótulo resulta ilegible

f) Caja 04

- ✓ S. Sebastián y Sta. Casilda
- ✓ Pañitos tocados a la carne de Sta. Teresa de Jesús que se custodia en el convento
- ✓ S. Felipe
- ✓ S. Simón
- ✓ S. Mateo
- ✓ Sta. Úrsula

JORGE JUAN FERNÁNDEZ

- de la Encarnación de Ávila
- ✓ S. Pedro
- ✓ Del glorioso S. Pablo
- ✓ Del bienaventurado S. Andrés
- ✓ Del glorioso S. Bartolomé
- ✓ Del glorioso S. Juan
- ✓ S. Matías
- ✓ Del bienaventurado Santiago el mayor
- ✓ Sto. Tomás
- ✓ Piedras del Monte Calvario
- ✓ Piedra de donde Cristo oró (...)
- ✓ Agnus Dei
- ✓ S. Jerónimo
- ✓ Tres reliquias cuyo rótulo resulta ilegible
- ✓ Varias reliquias sin rótulo

g) Caja 05

- ✓ Sta. Clara
- ✓ S. Timoteo
- ✓ Sto. Tomás
- ✓ S. Benito
- ✓ S. Facundo
- ✓ Varias reliquias sin rótulo

h) Caja 06

- ✓ Tierra de la capilla donde tomó el hábito Ntro. Padre S. Bernardo
- ✓ Ladrillo del escritorio de S. Esteban
- ✓ Sto. Tomás de Paribe [sic]
- ✓ S. Claudio, Lupercio y Victórico
- ✓ Varias reliquias sin rótulo

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

i) Caja 07

- ✓ Leche de la Beatísima Virgen María
- ✓ Del Portal
- ✓ De la casa de David
- ✓ Del profeta Elías
- ✓ De donde Cristo oró
- ✓ De los Mayores
- ✓ De los Stos. Pastores
- ✓ De S. Pablo
- ✓ Del Monte Sión
- ✓ De la casa de Santiago
- ✓ De la casa de José
- ✓ Ilegible

j) Caja 08

Se trata de una cajita-relicario que contiene 12 celdas en las que alberga reliquias procedentes de los mismos lugares que la anterior (caja 07).

k) Caja 09

- ✓ Del profeta Elías
- ✓ Del Monte Sión
- ✓ De la casa de José
- ✓ Del huerto Getsemaní
- ✓ Del Monte de los Olivos

l) Arcón de Carrizo

Se trata de un arcón-relicario románico procedente del mismo monasterio. Fue construido en la segunda mitad del siglo XIII; presenta una estructura formada por un cuerpo prismático sostenido por unos pies y la tapa es una artesa invertida, realizada en madera,

reforzado por clavos y cinchas de hierro forjado. Actualmente está en el Museo de Astorga.

4.16 Monasterio de Villaverde de Sandoval

Se desconoce con exactitud la fecha de la construcción de la iglesia del monasterio, si bien está probada la colaboración de dos maestros: Dominivus Magister y Mícael el maestro (1202-1205).

En el templo podemos apreciar un magnífico retablo cuyo primer tercio consta que fue hecho por un fray Pedro Sánchez, de 1605 a 1618. Contiene esculturas de la Virgen con el Niño, el Calvario y cuatro relieves alusivos a San Bernardo. En su parte trasera alberga un valioso relicario compuesto de bustos y figuras –brazo- que contienen en su interior las siguientes reliquias:

Busto:

- ✓ De los Stos. Inocentes
- ✓ De Ntro. Padre San Bernardo
- ✓ Cabellos de la Magdalena,
- ✓ Sta. Engracia

Brazo:

- ✓ San Blas
- ✓ Santa Domitila
- ✓ San Sebastián
- ✓ Las once mil vírgenes

Además posee una talla-relicario del s. XVII en cuyo pecho se puede apreciar la parte inferior de una mandíbula identificada como la de San Geroteo.

4.17 Parroquia de Sahagún

La Iglesia de S. Lorenzo alberga una pequeña reliquia de S. Blas, y en la dedicada a S. Juan se custodia una reliquia de S. Juan de Sahagún y los cráneos de S. Facundo y S. Primitivo.

4.18 Parroquia de Matadeón de los Oteros

En esta parroquia se custodia un busto hispano-flamenco que alberga la cabeza de Sta. Úrsula, de reconocida devoción en toda la comarca.

4.19 Parroquia de Reliegos

Cabe destacar, por su importancia, una reliquia custodiada con gran celo; se trata del Breviario de S. Juan de Prado.

4.20 Parroquia de Castifalé

En una pequeña custodia de plata se conserva la reliquia de la Veracruz, una astilla del Lignum Crucis de Santo Toribio de Liébana traída a esta iglesia por el que fuera su Párroco D. Juan Díaz-Caneja. En la festividad del Santo Cristo, y el tres de Mayo, Invenición de la Santa Cruz, se expone a la veneración de los fieles devotos.

4.21 Parroquia de Villademor de la Vega

En el año 1673, el cardenal Carpineo, vicario general del Papa, entregó al hermano Pedro de San Nicolás OSA (probablemente oriundo de Villademor, varias reliquias de los santos mártires Vital, Julia, Inocencio y Severino, recogidas en una caja de madera que tiene uno de los lados pintado de azul, lacrada y con una carta del cardenal en la que dice entregar esas reliquias bien para que las tuviese consigo el religioso portador, bien para que fuesen donadas a una iglesia con el fin de exponerlas a pública veneración de los fieles.

Al año siguiente, el fraile las donó a la Parroquia de Villademor. El acta de recepción y apertura de la caja dice lo siguiente:

«Nos, el licenciado Juan Borbujo, teniente de provisor y vacario general de la vicaría de San Millán y sus partidos por el Ilustrísimo Sr. Obispo de Oviedo, en presencia del licenciado Pedro Rodríguez...clérigos, presbíteros y beneficiados de la iglesia y cabildo de esta villa, por nuestra mano rompimos los sellos de la cáusula arqueta en que venían las reliquias de los santos que contiene el testimonial de esta otra parte del Eminentísimo Sr. Cardenal Dactario, que son un hueso largo de San Vital, una quijada con sus muelas de San inocencio, una costilla de San Severino, un hueso grueso de Santa Julia, mártires, las cuales dichas santas reliquias mandamos sean colocadas en la ermita de Ntra. Sra. de la Piedad, extramuros de esta villa, llevándolas con procesión desde la iglesia parroquial a dicha ermita y en el pedestal del

altar mayor se pongan en una alacénita o cajón donde estén con toda decencia y veneración y se ponga cada una en su vaso con forma de pirámide con sus vidrieras y en los días de las festividades de los santos referidos se saquen en procesión en el altar y las toquen los fieles de mano de un sacerdote que tenga sobrepelliz y estola o revestido cuando acabare de decir misa, y lo mismo se toquen en las festividades de Ntra. Señora encargando a los fieles la devoción que deben tener con dichas santas reliquias, que para todo damos nuestra licencia en forma y firmada en Villademor a veitisiete de agosto de mil seiscientos setenta y cuatro años. Juan Borbujo»⁵².

4.22 Parroquia de Grajal de Campos

Como señalábamos anteriormente, las grandes colecciones de reliquias estaban en su mayoría avaladas por una institución que podía costear los viajes para conseguirlas, el traslado, y en muchas ocasiones la propia reliquia. Por ello, como podemos comprobar, bien bajo el amparo de monasterios o conventos, bien bajo el dominio y protectorado de condados o casas nobiliarias, las numerosas reliquias que se conservan proceden de alguna de estas formas contempladas.

Así es el caso de las custodiadas en la Parroquia de S. Miguel de Grajal de Campos. Tras la muerte de D. Hernando de Vega, se procedió a la realización de la carta ejecutoria de institución de mayorazgo, suscrita el 5 de septiembre de 1525, en la que se le adjudicaba a D. Juan

⁵² Archivo Parroquial de Villademor de la Vega

de Vega y Enríquez de Acuña, hijo de éste, los señoríos de las villas y lugares de Grajal, Melgar, Villeda y Palazuelo. D. Juan contrajo matrimonio en primeras nupcias con Dña. Leonor Ossorio y Sarmiento –hija de D. Álvaro Pérez Ossorio, Marqués de Astorga y Conde de Trastámara, y de Dña. Isabel Sarmiento, Condesa de Sta. Marta– de cuyo matrimonio se conocen tres hijos: Fernando, Suero –Comendador de Sancti Spiritus, en la Orden de Alcántara– y Álvaro.

El Emperador D. Carlos I exaltó a D. Juan de Vega y Enríquez de Acuña en 1525 a embajador de Roma y después al Virreinato de Sicilia. Durante su estancia en Italia, tuvo estrechas relaciones con S.S. el Papa Paulo III, quien le otorgó la distinción a su esposa Dña. Leonor Ossorio, de elegir las reliquias que quisiera entre las que el Pontífice tenía en su oratorio particular, de la mayoría de las cuales hizo posteriormente donación dicha señoría a la Iglesia de Grajal –en la que se habían refundido, en 1516, las seis que antes había denominadas de la Trinidad, San Andrés, Santa Catalina San Martín y San Pelayo– cuyas reliquias aún se conservan con las alhajas que las contenían⁵³.

Dña. Leonor fallecería en Sicilia en 1550, poco antes de que su esposo D. Juan de Vega se pusiera al frente del ejército que arrancó del poder del turco Dragut la fortificada ciudad de África.

Efectuamos a continuación una relación de las reliquias conservadas en el templo parroquial, donadas por Dña. Leonor, como ya se apuntó, y entregadas en nombre de su suegra Dña. Blanca

⁵³ Cfr. J.M. LUEGO, «Las piezas de orfebrería de Grajal de Campos»: Archivo Español de Arte 41 (1940), 76

Enríquez de Acuña, por el criado Pedro de Sobera el 2 de junio de 1548.

4.22.1 *Reliquias custodiadas en el tesoro*

En primer lugar hemos de señalar la existencia de una cruz relicario⁵⁴, de plata, en cuyo centro alberga un Lignum crucis. En los cuatro extremos de la cruz también hay reliquias, pero no las acompaña ningún rótulo que las pueda identificar, tan sólo una pequeña imagen la cual nos hace pensar, como hipótesis, que pueden tratarse de santos relacionados con el momento de la pasión (María, María Magdalena, Juan...).

Junto a ello, se custodia dos reliquias pertenecientes a S. Blas y Sta. Polonia, recogidas cada una de ellas en dos pequeñas cajas metálicas, redondas, ambas adornadas con una filigrana que las rodea.

4.21.2 *Relicario derecho (presbiterio)*

El que está ubicado a la derecha, tan sólo cobija once relicarios, desposeídos todos ellos de sus respectivas reliquias, sin haber podido hallar qué restos de santos albergaban. Sin embargo, hemos de mencionar que se trata de 8 bustos (6 masculinos –dos de ellos de Stos. Obispos- y 2 femeninos) y 2 brazos, de suma riqueza artística, policromados, de estilo renacentista con influencia napolitana y cuya datación se estima en el s. XVI.

⁵⁴ Cfr. IDEM., «La cruz santa de Grajal de Campos»: Renacimiento 16 (1922)



Relicario lateral derecho de la Parroquia de Grajal de Campos.

4.21.3 Relicario derecho (presbiterio)

En primer lugar hemos de citar la existencia de cuatro bustos-relicario renacentistas, con influencia napolitana y datados en el s. XVI, al igual que los anteriormente citados, pero que a diferencia de éstos sí conservan sus respectivas reliquias pertenecientes a Sta. Teodora, Sta. Domicela, Sta. Rufina y Sta. Bonesa.

Así mismo se pueden hallar cuatro relicarios con forma de mano, en cuyo interior se albergan respectivamente restos oseos pertenecientes a: Sta. Cecilia, virgen y mártir; S. Mateo, apóstol y evangelista; Sta. Rallrina, mártir; S. Simón, apóstol y S. Mauricio.

Item. dos huesos (fémur) revestidos con plata labrada y con dos inscripciones que indican respectivamente su procedencia: «San Publio,

mártir, obispo para la Iglesia» y «San Cinforiano, mártir para la Iglesia».

Item. tres relicarios en forma de tríptico, de diferente tamaño, ubicados cada uno de ellos en una de las tres baldas del armario, y cuyos restos pasamos a citar a continuación:

a) Relicario superior

Se trata de un relicario de madera, cubierto con pan de oro, en cuyas puertas están representados dos santos. Es el mediano en tamaño, de los tres existentes.

α) Puerta izquierda:

- | | |
|--|----------------------------------|
| ✓ Cilicio de S. Rufino | ✓ S. Melquíes |
| ✓ S. Afortunán | ✓ S. Francisco |
| ✓ S. Rufino | ✓ Sta. Sabina |
| ✓ Sta. Felícitas | ✓ Stos. Sofía y Marceti |
| ✓ S. Benito | ✓ Sta. Basilisa, vírgen y mártir |
| ✓ Del Santo Sepulcro | ✓ Sepulcro de S. Jerónimo |
| ✓ Del mismo lugar donde fue fijada la cruz | ✓ Dos rótulos ilegibles |
| ✓ S. Macenitio mártir | ✓ Dos reliquias sin rótulo |

β) Parte central:

- | | |
|-----------------------------|---|
| ✓ Reliquia de muchos santos | ✓ De la tierra del desierto donde fue tentado De la |
| ✓ De Sto. Justino | |

- | | |
|---------------------------------------|-----------------------------|
| ✓ Sta. Priscila | tierra donde Cristo oró |
| ✓ De Sto. Colorio, mártir | ✓ De Sta. Justa |
| ✓ De la casulla de S. Vicente, mártir | ✓ S. Mateo, apóstol |
| ✓ De Sta. Sofía | ✓ Ceniza de muchos mártires |
| ✓ De Santiago el mayor y el menor | ✓ S. Sebastián |
| ✓ De S. Amancio | ✓ S. Juan, presbítero |
| ✓ De la cabeza de S. Eustarbio | ✓ Sta. Prareda |
| ✓ De sangre de mártires | ✓ De un mártir |
| ✓ De muchas reliquias | ✓ De Sta. Serafina |
| | ✓ Siete rótulos ilegibles |
| | ✓ Tres reliquias sin rótulo |

χ) Puerta derecha:

- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| ✓ S. Pantaleón | ✓ De la vara de Moisés |
| ✓ De la mesa de la Cena | ✓ Estola de S. Apolinar |
| ✓ Sto. Jenaro | ✓ Pan de la cena |
| ✓ Del árbol que plantó [sic] | ✓ De Sto. Vital |
| ✓ De la mano de Sta. Clara | ✓ Del brazo de S. Saturnino |
| ✓ S. Magno, mártir | ✓ Cabellos de Sta. Clara |
| ✓ S. Floro coronatore [sic] | ✓ Sto. Tomás de Canterbury |
| ✓ S. Ambrosio | ✓ Barbas de S. Antonio |
| ✓ S. Cipriano | ✓ Tres rotulos ilegibles |
| ✓ De la mesa del Señor | |

b) Relicario central

Al igual que en el anterior, nos encontramos ante un relicario de madera bañado con pan de oro. En este caso es un único cuerpo, cubierto por un cristal y dos puertecillas que protegen los restos de los santos, pero sin constituir por ellas mismas relicario.

- ✓ Hueso de S. Donato
- ✓ Agnus de todos los santos lugares de Jerusalén
- ✓ Hueso de S. Justino, presbítero y mártir
- ✓ Otro hueso de un mártir, cuya inscripción es ilegible
- ✓ S. Sergio
- ✓ S. Demetrio
- ✓ Cilicio de S. Francisco
- ✓ S. Marcellian
- ✓ Hueso de S. Dámaso, papa
- ✓ S. Elías, profeta
- ✓ De Santiago de la orden de los menores
- ✓ De muchas reliquias
- ✓ Un pequeño frasco con sangre de mártires
- ✓ S. Fermín [sic]
- ✓ Sto. Téfano, mártir
- ✓ Paño en que fue envuelta la túnica de Ntro. Señor
- ✓ S. Blas, obispo
- ✓ Hueso de S. Prisco, mártir
- ✓ De S. Crisóstomo
- ✓ De S. Julián
- ✓ De S. Abacio [sic]
- ✓ De la cabeza de Sta. Benedicta
- ✓ De la piedra (...) del Sto. Sepulcro de Cristo
- ✓ De Sta. Connatia, vírgen y mártir [sic]
- ✓ Del propio lugar donde fue crucificado en el Monte Calvario
- ✓ Sta. Eufemia, vírgen y mártir
- ✓ Del propio lugar donde Ntro. Señor ayunó y le tentó el diablo
- ✓ De Sta. Basilica
- ✓ S. Urbano, papa y mártir
- ✓ De la carne de S. Cosme
- ✓ De S. Bartolomé
- ✓ Del lugar donde nació Ntra. Señora
- ✓ Disciplina con que fue azotado los mártires

- ✓ Sta. Ágata
- ✓ Lugar donde murió Ntra. Señora
- ✓ De S. Sebastián
- ✓ De la cabeza de Sta. Bárbara
- ✓ De la (...) donde apedrearon a S. Esteban
- ✓ De los pilares de la casa de Ntra. Señora
- ✓ De S. Basilio
- ✓ Del Sto. Cenáculo donde Cristo instituyó el Sto. Sacramento el Jueves de la Última Cena
- ✓ Muchas reliquias
- ✓ De Sto. Tomás
- ✓ Diez reliquias cuyos rótulos son ilegibles

c) Relicario inferior

Al igual que en los anteriores, nos encontramos ante un relicario de madera bañado con pan de oro. Se trata de un tríptico, formado por un cuerpo central y dos puertas, las cuales albergan también reliquias. Se encuentra cubierto todo ello por cristal que protege los restos de los santos.

α) Puerta izquierda:

- ✓ S. Faustino
- ✓ Pañito tocado al virginal
- ✓ cuerpo de la sierva de Dios M. Adelaida de Sta.
- ✓ S. Basilio, obispo
- ✓ Esponja de Sta. Práxedes
- ✓ De Sta. Marta
- ✓ Sta. Marina

HISTORIA, ARTE Y CULTO DE LAS RELIQUIAS...

- ✓ Teresa, carmelita descalza en Grajal de Campos (León)
- ✓ De S. Feliciano, mártir
- ✓ S. Mauricio, papa
- ✓ Dos reliquias cuyos rótulos son ilegibles
- ✓ Diez reliquias sin rótulo

β) Parte central:

- ✓ De Lázaro
- ✓ Canilla de S. Gregorio
- ✓ De S. Pelayo
- ✓ Diente de S. Pablo
- ✓ De S. Gregorio
- ✓ De S. Gurico y Julieta su madre
- ✓ De S. Sebastián, mártir
- ✓ Del madero donde pusieron los pies los discípulos [sic]
- ✓ De S. Matías
- ✓ De Virgen
- ✓ De la mesa donde Cristo cenó con sus discípulos
- ✓ De la rodilla de S. Andrés
- ✓ S. Clemente
- ✓ De S. Justino, presbítero
- ✓ De Santiago el menor
- ✓ Sta. Lucía, vírgen
- ✓ Diente de S. Serbas, mártir [sic]
- ✓ S. Mateo, apóstol
- ✓ S. Felipe
- ✓ S. Bartolomé
- ✓ Del brazo de S. Pedro, apóstol
- ✓ De S. simón y S. Judas
- ✓ Del brazo de S. Lucas
- ✓ De Sta. Justina, vírgen

χ) Puerta derecha:

- ✓ Del hábito de Ntro. Padre S. Francisco
- ✓ Del velo de Sta. Ágata
- ✓ De la cuerda de Sta. Cecilia
- ✓ De S. Silvestre, papa
- ✓ De S. Magno, papa
- ✓ De Sta. Elena Romana
- ✓ De la carne de S. Cosme
- ✓ S. Nerei, mártir

- ✓ Del cuerpo de Sto. Tomás, apóstol
- ✓ Pan de la Cena
- ✓ Del estandarte y verte de S. Jorge
- ✓ Hueso de un niño inocente
- ✓ De la camisa de S. Blas
- ✓ Del dedo de Sta. Catalina en el monte Sinai
- ✓ Trece reliquias sin rótulo

d) Arqueta relicario

En una arqueta de madera policromada, con una filigrana dorada dibujada, hayamos en su interior las siguientes reliquias:

- ✓ Del hábito de S. Antonio de Padua
- ✓ San Aquileo
- ✓ Jesús Alem
- ✓ Reliquia de muchos santos
- ✓ Casco de inocente
- ✓ Del brazo de S. Cosme
- ✓ De Saturnino
- ✓ San Calixto
- ✓ S. Arbileo
- ✓ S. Magno
- ✓ Otra de S. Justino
- ✓ Numerosas reliquias sin rótulo

Por último mencionamos una tabla envuelta en una lámina de plata, de cuya inscripción tan sólo se puede percibir la palabra «cena».

4.23 Parroquia de Castrillino

Conserva dos reliquias de S. Cosmes y S. Damián, respectivamente, y una pluma del ala de S. Miguel Arcángel

4.24 Parroquia de Sahelices del Payuelo

La historia del Relicario de Sahelices del Payuelo va unida a la figura de D. Pablo Joaquín Carbajo (n.1754 en Medina de Rioseco - m.1823 en Sahelices del Payuelo), quien fuera párroco del mismo lugar desde el año 1782 hasta su muerte.

Dedicó parte de su vida a la recopilación de reliquias, construyendo para ello una capilla adosada a la Iglesia donde, además del Relicario, se halla su sepultura.

Se decía que era un hombre polifacético ya que aparte de su interés por las reliquias, se dedicaba a la pintura (autorretrato y lienzo de San Juan de la Cruz con una dedicatoria ya deteriorada) y fue él mismo el que diseñó la imagen de la Virgen del Patrocinio, ubicada en dicha parroquia.

Las Santas Reliquias de Sahelices del Payuelo se hallan recogidas en una capilla pequeña denominada de «Nuestra Señora del Patrocinio» por ser esta imagen de la Virgen la que preside la capilla, la cual fue construida en su totalidad por D. Pablo Joaquín Carbajo, de su propio “pecunio” durante principios del S. XIX. Está adosada a la Iglesia del pueblo, coincidiendo con la antigua entrada.

En su interior, además del armario relicario, se pueden contemplar varias pinturas de los S. XVII-XVIII, quizás procedentes de conventos, que representan personajes del Antiguo Testamento: Judit, Ester, Rut y Abigail.

Del techo cuelga una lámpara de cristal de roca. Está adornada con cornucopias del S. XVI. Tanto la Virgen del Patrocinio, como el lienzo de San Juan de la Cruz y el autorretrato del párroco, se encuentran dentro de la capilla.

D. Pablo Joaquín Carbajo “aprovechó” para aumentar su recopilación de reliquias cuando las tropas de Napoleón invadieron la Península y se dedicaron a profanar sepulcros.

Las mayoría de ellas proceden de diferentes lugares, sobre todo de Monasterios de la Diócesis de León que abarcaba parte de Palencia, Valladolid, León y Santander, entre los que destacan:

- Santo Toribio de Liébana
- Agustinas de León
- San Claudio de León
- Monasterio de Dominicos de Trianos (en la ribera del río Cea)
- Sahagún
- Monasterio de Villaverde de Sandoval
- Monasterio de Gradefes

Las que provienen de fuera de España son, en su mayoría, de Roma.

Existe un listado manuscrito por el mencionado sacerdote, donde se lee la siguiente escritura: «*Memoria de las Santas Reliquias que están en este Relicario del Patrocinio de María Ana Sra. Nuestra. El 19 de Setiembre de 1819*». En la misma, agrupa las diferentes reliquias, un total de 245, de éste modo:

a) *De nuestro Redentor Jesucristo* (11)

- ✓ Lignum Crucis. Denominada «Vera Cruz». Se trata de la Patrona del Relicario. Está formada por «estillitas» del *Lignum Crucis* procedentes de Santo Toribio de Liébana (Santander) y de pectorales de obispos. Llegó hasta el relicario gracias a unos plateros italianos que estuvieron en la Iglesia de Sahelices realizando trabajos, y a quienes se les encomendó el encargo de traer una reliquia del *Lignum*, desde Sto. Toribio.
- ✓ Vestigio de Jesucristo en el Monte de los Olivos
- ✓ Medida del Santo Sepulcro
- ✓ Santa Espina
- ✓ De la Sábana Santa.
- ✓ Cuenta del Rosario bendecido por Nuestro Señor Jesucristo

b) *De María Santísima* (6)

- ✓ Su Sagrada Planta
- ✓ Campanilla de Loreto
- ✓ Velo de Nuestra Señora de Loreto

c) *De los Santos Apóstoles* (12)

- | | |
|-------------------------------------|--|
| ✓ San Pedro Apóstol | ✓ Cruz o Aspa de San Andrés |
| ✓ San Juan Apóstol y
Evangelista | Apóstol |
| | ✓ Piedras de la cueva donde lloró
San Pedro |

d) *De Santos Pontífices* (11)

- ✓ San Urbano
- ✓ San Sixto
- ✓ San Silvestre
- ✓ San Pío V

e) *De Santos Obispos* (23)

- ✓ Casulla de San Froilán, Obispo de León
- ✓ San Ambrosio, Obispo y Doctor de Milán
- ✓ San Blas
- ✓ San Simón, Obispo de Jerusalén
- ✓ San Policarpo

f) *De Santos Canónigos* (2)

- ✓ Lingua de San Juan Nepomuceno. Se trata de la reliquia más llamativa. San Juan Nepomuceno fue, además, Obispo de Praga y patrono de la Armada Española. Detrás de la reliquia (bordada en oro) aparece una escritura donde se explica la historia de la misma: «*Esta Santa Reliquia fue de los Señores Marqueses de Ferreras. Se la regalaron al Señor Cura de San Martín de Madrid: F. Matías Fernández de Ampudia, Abad de San Claudio de León; y se la regaló al Señor Don Tomás Sanz: carpintero, Canónigo, Previsor de esta ciudad; y éste a mí: Pablo Joaquín Carbajo, Cura de Sahelices del Payuelo. Año 1810*». (La auténtica se encuentra en Ampudia de Campos).
- ✓ Santo Martino, Canónigo de San Isidoro de León

g) *De Santos sacerdotes seculares* (2)

- ✓ Ceñidor de San Felipe
- ✓ San Valentín Presbítero

h) *De Santos sacerdotes religiosos* (32)

- ✓ Piedras de San Juan de Mata y San Felipe
- ✓ San Juan de la Cruz
- ✓ Hábito de San Juan Beltrán
- ✓ San Pedro Regalado
- ✓ San Ignacio de Loyola
- ✓ Casulla de Santo Domingo de Silos
- ✓ San Ramiro, Prior de San Claudio de León

i) *De Santos diáconos* (6)

- ✓ Cruz de un árbol que en Ayllón plantó San Francisco de Asís, de la zarza donde se revolcó y de la Túnica de alambre que usó
- ✓ San Lorenzo Diácono
- ✓ San Antonio de Padua

j) *De Santos Legos* (3)

- ✓ San Corleón
- ✓ San Pablo Primer Ermitaño

k) *De Santos Mártires*

- | | |
|-----------------|--------------------|
| ✓ San Vicente | ✓ San Julián |
| ✓ San Sebastián | ✓ San Luis |
| ✓ San Victorio | ✓ San Claudio |
| ✓ San Hipólito | ✓ San Martín Tadeo |

l) *De Santas vírgenes religiosas (6)*

- ✓ Santa Teresa de Jesús Fundadora: su firma, velo
- ✓ Velo de Santa Rosa de Vitervo
- ✓ Santa Rosa de Lima

m) *De Santas vírgenes y mártires (32)*

- | | |
|------------------|-------------------|
| ✓ Santa Máxima | ✓ Santa Elvira. |
| ✓ Santa Modesta | ✓ Santa Celestina |
| ✓ Santa Vicorata | |

n) *De Santas viudas (4)*

- | | |
|---|------------------|
| ✓ Santa Brígida | ✓ Santa Genoveva |
| ✓ Santa Ana María
de Nuestra
Señora | ✓ Santa Helena |